DDT

REVISTA DE HUMOR

Año XVI - 2.ª época. - BARCELONA 14 - febrero - 1966. N.º 763

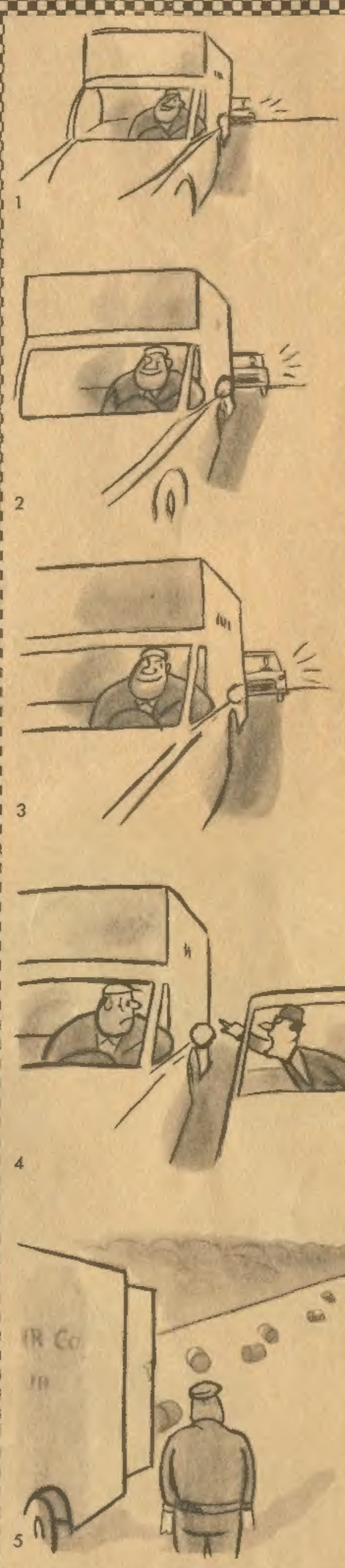
—Papá no ha querido prestarme el coche y he tenido que coger el del abuelo...

10579

5 PTS

—No me sirva más cuando empiece a brindar por míster Salinger.

—Y tiene la ventaja de que mientras su marido le da una mano de pintura, lo tendrá en casa...



Diálogos de niñas tiernas

—¿Jugamos juntas un poquito, Paquita?

—No, porque siempre que lo hacemos tú te reservas la mejor parte, ya que cuando nos distraemos y solazamos con eso tan instructivo de "Yo tengo un castillo"... tú siempre quieres decir lo de "El mío es mejor..." Y, la verdad, me parece signo evidente de la más desmedida ambición. Además, no me gusta mucho ese juego, porque se pronuncian ciertas palabras que van en menoscabo de una niña educada.

—¿A qué palabras te refieres?

—A "¡Matarile, rile, rón!"

—Bueno, pues, entonces, juguemos a "El cocherito, leré".

—¡Ay, calla, calla, que no sabes lo que dices, Mari-Ro...! ¡Jugar yo a ese juego...! Bien demuestras proponiéndome semejante solaz que eres ignorante y estulta.

—¡Chica, a algo hemos de jugar, ya que ha llegado la hora del recreo!

—Eso está bien para las niñas corrientes y adocenadas, sin preocupaciones ni problemas internos. ¡Ay, bien se ve por las insulsas proposiciones que me haces con semejante descaro, que tu pecho alberga un corazón vulgar y anodino, capaz de las mayores bajezas y chabacanerías...!

—¡Paquita, no insultes, que te arreo con la cartera!

—¿Y ahora me amenazas? ¡Oh, díscola y malvada criatura...!

—¡Pues tú dijiste ayer "¡Jolines!" delante de la señorita de Latín!

—¿Te atreves, ¡oh, falaz!, a acusarme de semejante infundio, producto de tu mente desbocada y nauseabunda?

—¡Lo dijiste! ¡Lo dijiste! ¡Ña, ña, ña, ña!

—¿Qué es lo que haces ahora, empecatada y tierna mozalbeta? ¿Te burlas de mí con ese "¡Ña, ña, ña, ña,!", burda y plebeya befa de la que eres la vil autora?

—¡Y además, ñe, ñe, ñe, ñe!

—¡San Nicolás de Bari... no sé cómo contengo mis iras y no respondo de manera adecuada a tanta insolencia...! ¡En tus palabras indignas y en tus actos se advierte la baja extracción a la que perteneces!

—¡Paquita que te arreo un carterazo, que ya me tienes harta con tanta cursilería!

—¡Procaz!

—¡Repipi!

—¿Repipi yo? ¡Pues ahora mismo le voy a contar tus desmanes y tropelías a la directora del colegio, para que con enérgica reprimenda y duro castigo te haga entrar en vereda...!

—Conque, ¿vas a la directora? ¡Pues llévate esto!

—¡Ay, qué carterazo me ha propinado esta inicua...!

—¡Y toma otro más, de postre, cursi!

—¡Virgen del Carmen, cuánta perfidia se alberga a veces en el alma humana, la cual desciende a los más bajos fondos y se revuelca en el lodazal!

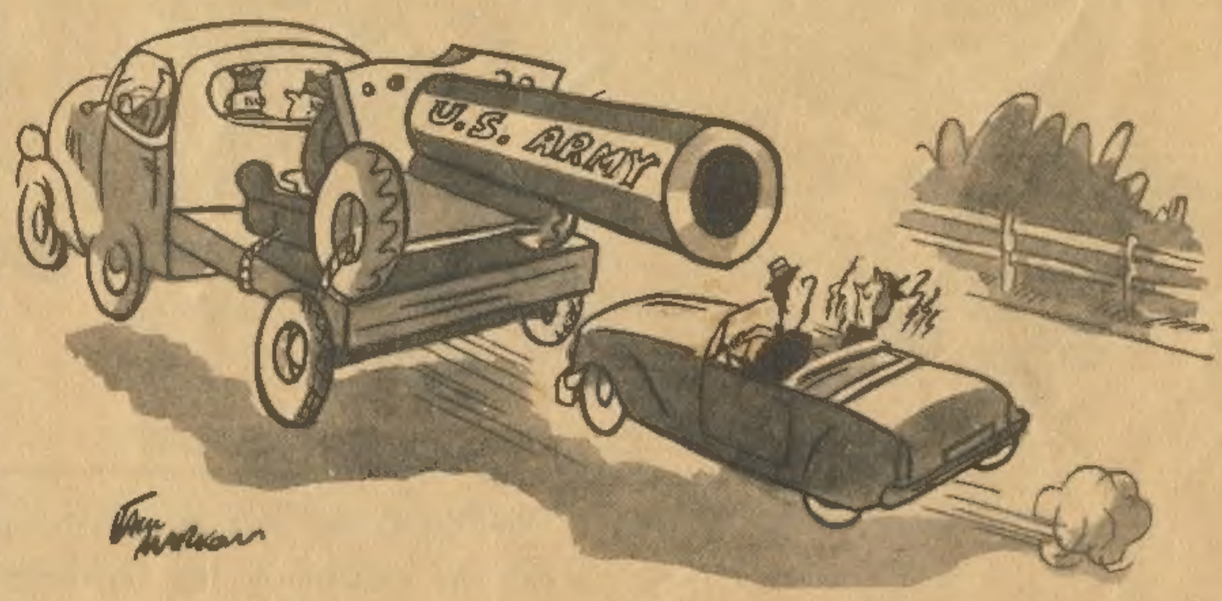
—¡Pues revuélcate tú ahora, mema del diantre!

—¡Ay, mi bien cortado vestidito! ¡Ay, mi blusa impoluta...!

—¡Que te zurzan, guapa!

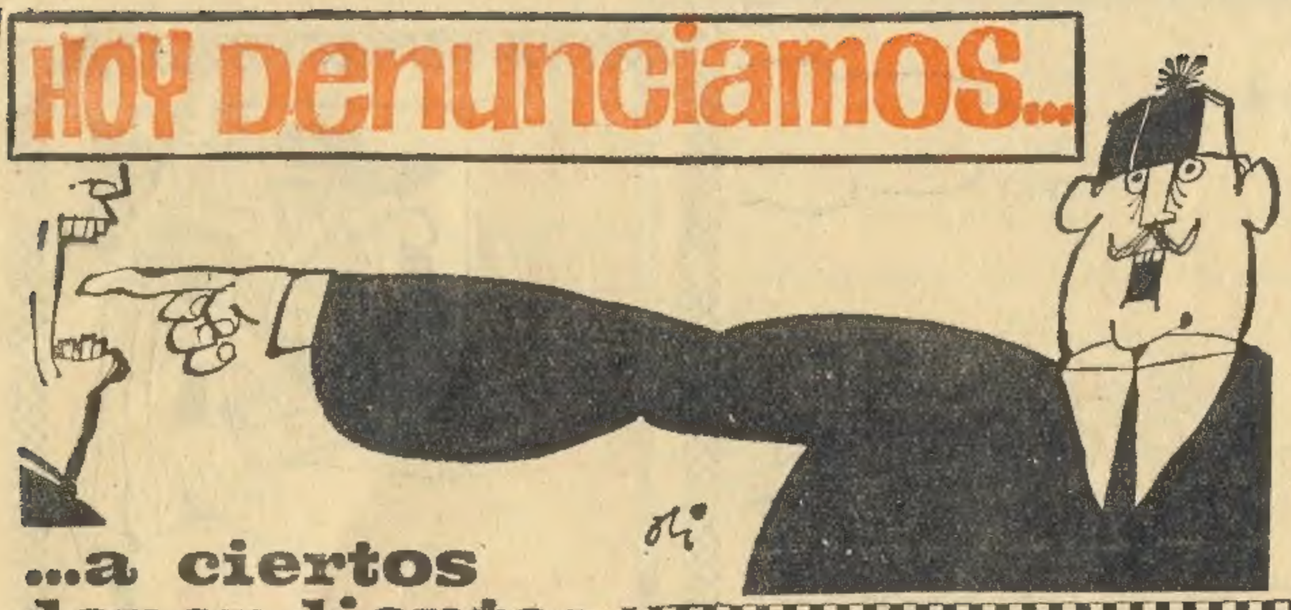
MADAME REMEDIOS

—¿La Metro Goldwyn Mayer? Tire por la izquierda en la próxima esquina, camine tres travesías, entonces...



—No, no pienso adelantarle... ¡Es la primera vez en todo el viaje que no me vuelves loco con tu charla!

HOY Denunciamos...



...a ciertos dependientes

Las mujeres suelen dividirse entre las que tienen buenas costumbres y las que tiene malas costumbres, aunque desde el punto de vista del hombre no esté muy claro cuáles son las buenas y cuáles son las malas. Para nosotros, una de las peores constituye el "ir de tiendas", que, como su nombre indica, significa "ir de tiendas", cosa muy distinta que la de "ir de compras", costumbre mucho peor, claro.

Hasta que el hombre se casa, vicio que suele suceder entre la compra del "600" y la compra de veinticinco marcas distintas de crecepelo que no hacen crecer nada, no ha ido nunca "de tiendas". Es acompañado de su media naranja o de su naranja entera (esposa y suegra) como traba contacto por primera vez con el mundo de los dependientes y entre ellos, concretamente, con los "dependientes dignos".

El "dependiente digno" es un tipo serio, que sonríe sarcásticamente y que nos mira con mirada de asco abyecto. Uno no tiene la menor culpa de verse obligado a comprarse la camiseta que antes compraba su madre y que desde su boda se compra él y no acaba de comprender el porqué de este desprecio. ¿Es que acaso estos dependientes no usan camiseta? No es éste el motivo, ya que ocurre lo mismo al comprar una corbata, y corbata sí llevan, la he visto. ¿Será que realizamos una compra ridícula? Tampoco, porque el desprecio continúa siendo el mismo después de llevarse media tienda y una camisa inarrugable.

Quizá los sueldos son bajos y el dependiente en cuestión está descontento de su trabajo. Pero, teniendo en cuenta que excepto el señor Matías Guiu, todo el mundo cobra sueldos bajos y está descontento de su trabajo, por qué hacer éste más antipático?

Una sonrisa a tiempo puede abrir las mismas puertas que cierra una sonrisa a destiempo, y de todas formas siempre será más simpática. Ser simpático es una de las pocas cosas que se pueden ser sin necesidad de pagar impuestos, obtener unas oposiciones o sacarse un carnet. ¿No es esto algo grande?

Vender unos calcetines amarillos a un señor, no obliga a éste a presentar una carta de recomendación del Director General de la Empresa. Si al dependiente no le gustan los colores chillones, no es preciso que sonría maliciosamente al envolverlos. Se han dado casos de personas normales que preferían la ropa interior a rayas verdes y rojas y las corbatas con lunares añil sobre fondo rosa.

Ser dependiente es una profesión tan noble, honrada y digna como las demás, casi como la de notario, que obliga a leerse las Obras Completas de Don José María de Pereda. Estos dependientes orgullosos nos hacen pensar que se avergüenzan de su trabajo, lo cual es un feo a los compañeros que cumplen alegremente su obligación. ¡Y pensar que conocemos al dueño de una inmobiliaria, que sonríe siempre a los clientes cuando les ofrece un piso...!

PERICH

DDT
REVISTA DE HUMOR

NUM. 763 • AÑO XIV 14 febrero 1966

Director: **MIGUEL MARTIN MONFORTE**

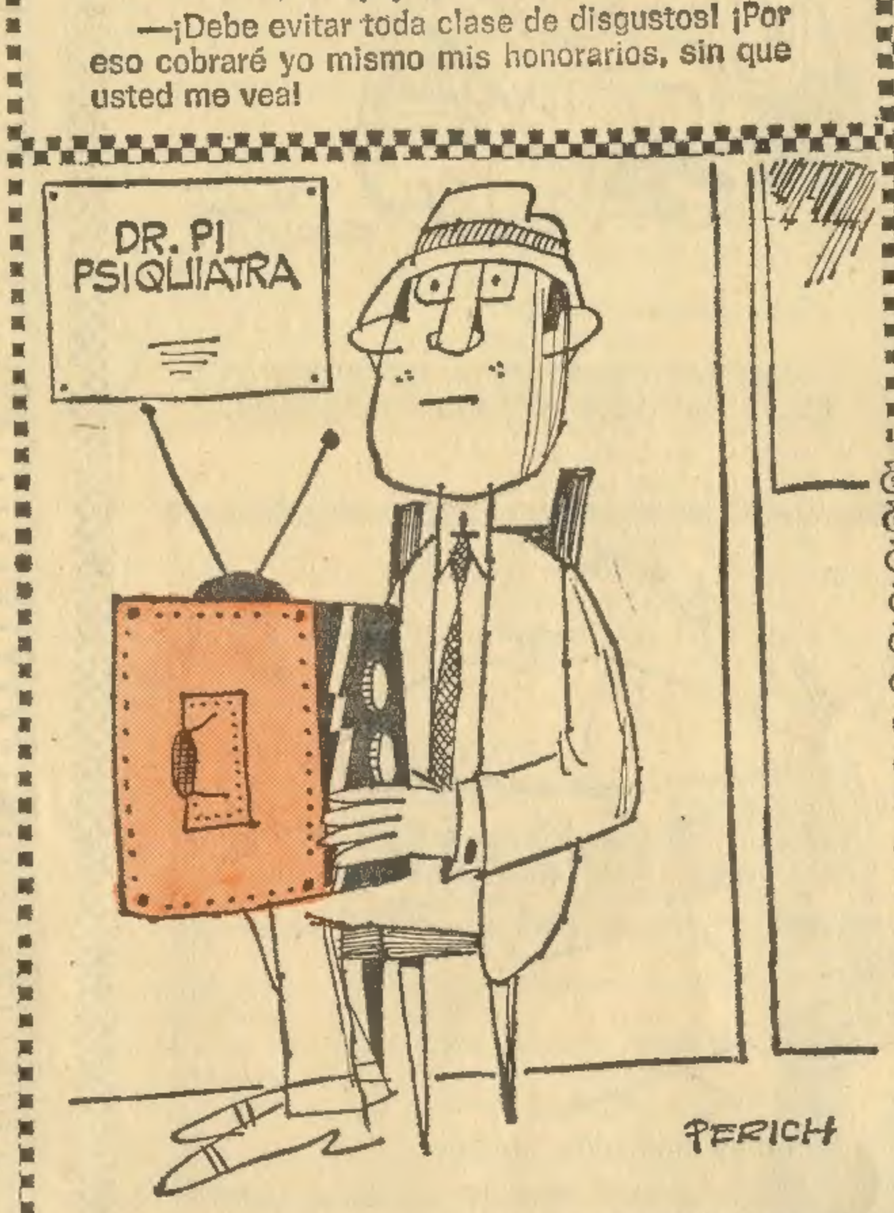
© EDITORIAL BRUGUERA, S. A. - 1966 - Titularidad y derechos reservados a favor de la propia Editorial - Barcelona - España

Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A. Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1966

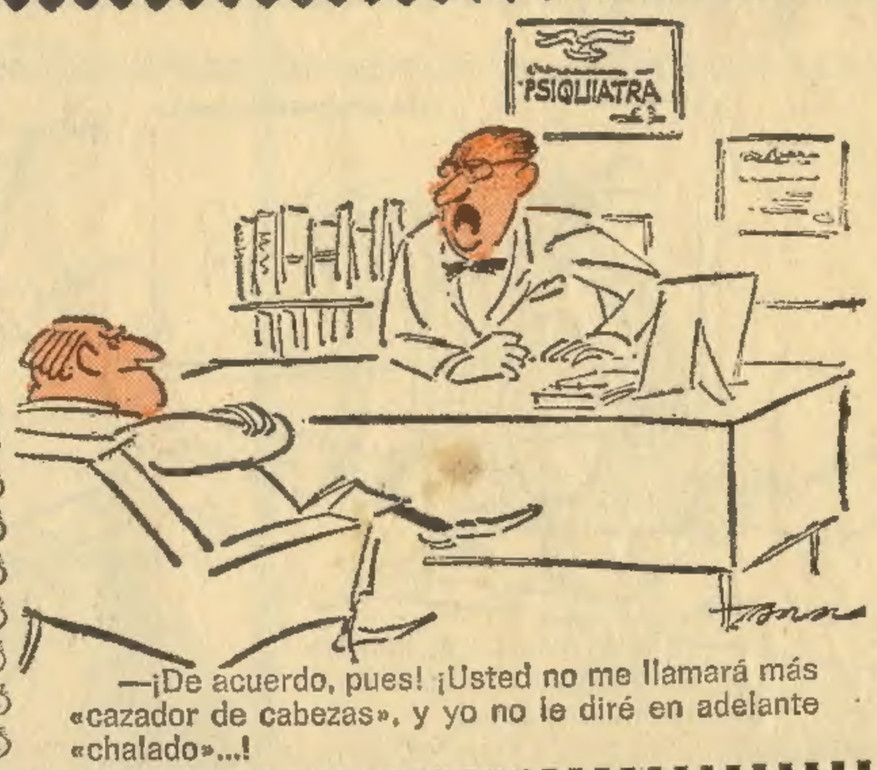
Depósito legal B 125 - 1958

—¡Debe evitar toda clase de disgustos! ¡Por eso cobraré yo mismo mis honorarios, sin que usted me vea!

—Venga a verme la semana próxima..., si puede.



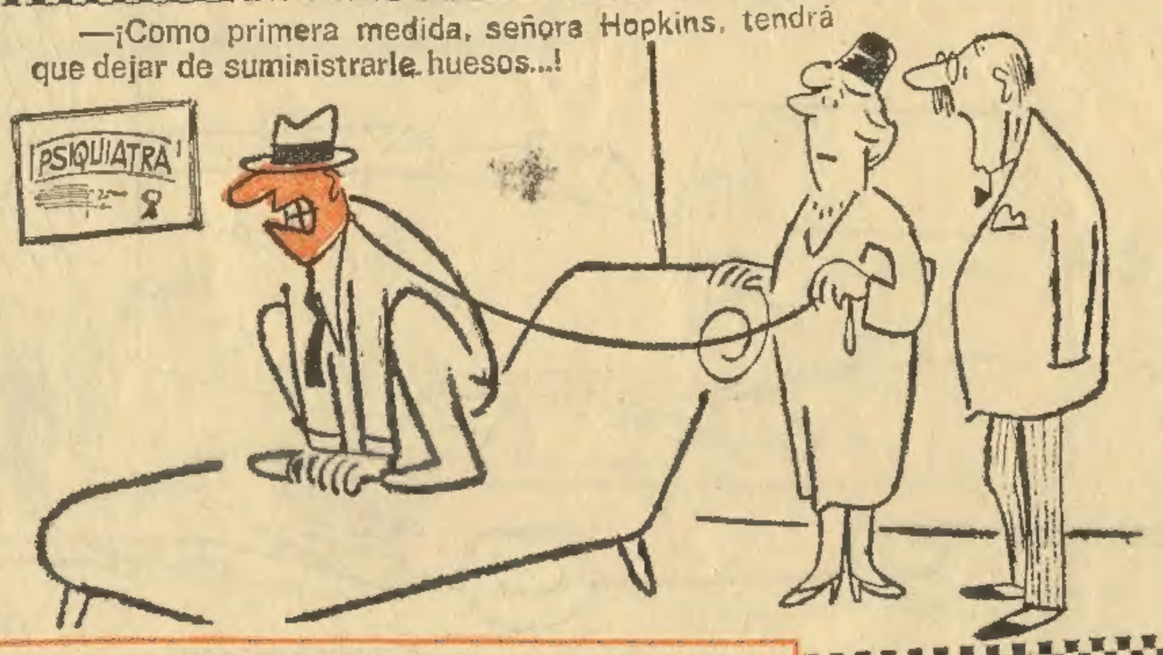
¿QUE TAL, DOCTOR?



—¡De acuerdo, pues! ¡Usted no me llamará más «cazador de cabezas», y yo no le diré en adelante «chalado»...!

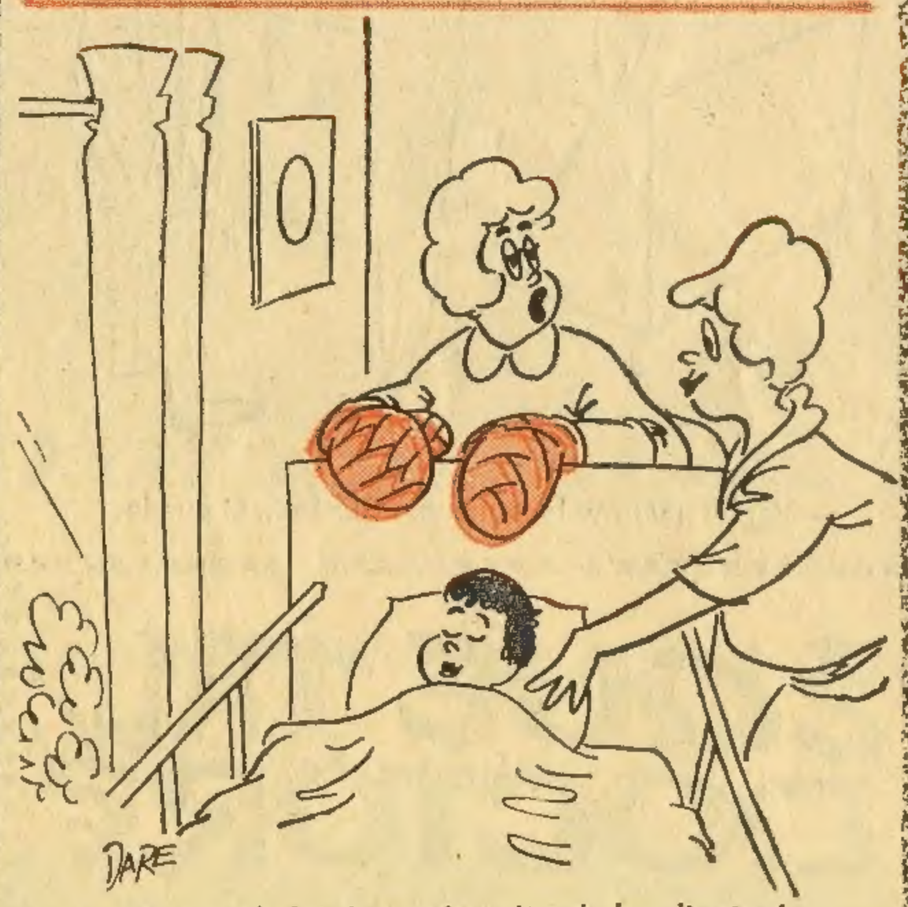
—¡Quince minutos de ejercicios de muñecas todas las mañanas...! ¡Ahí reside el secreto de mi éxito!

—¡Como primera medida, señora Hopkins, tendrá que dejar de suministrarle huesos...!



Si las fresas fueran tan grandes como melones, al comer nata con fresas padeceríamos unas indigestiones espantosas.

—¡Ha quedado perfecto! ¡Me gusta que mis empleados bajen inmediatamente a mi despacho en cuanto les llamo!

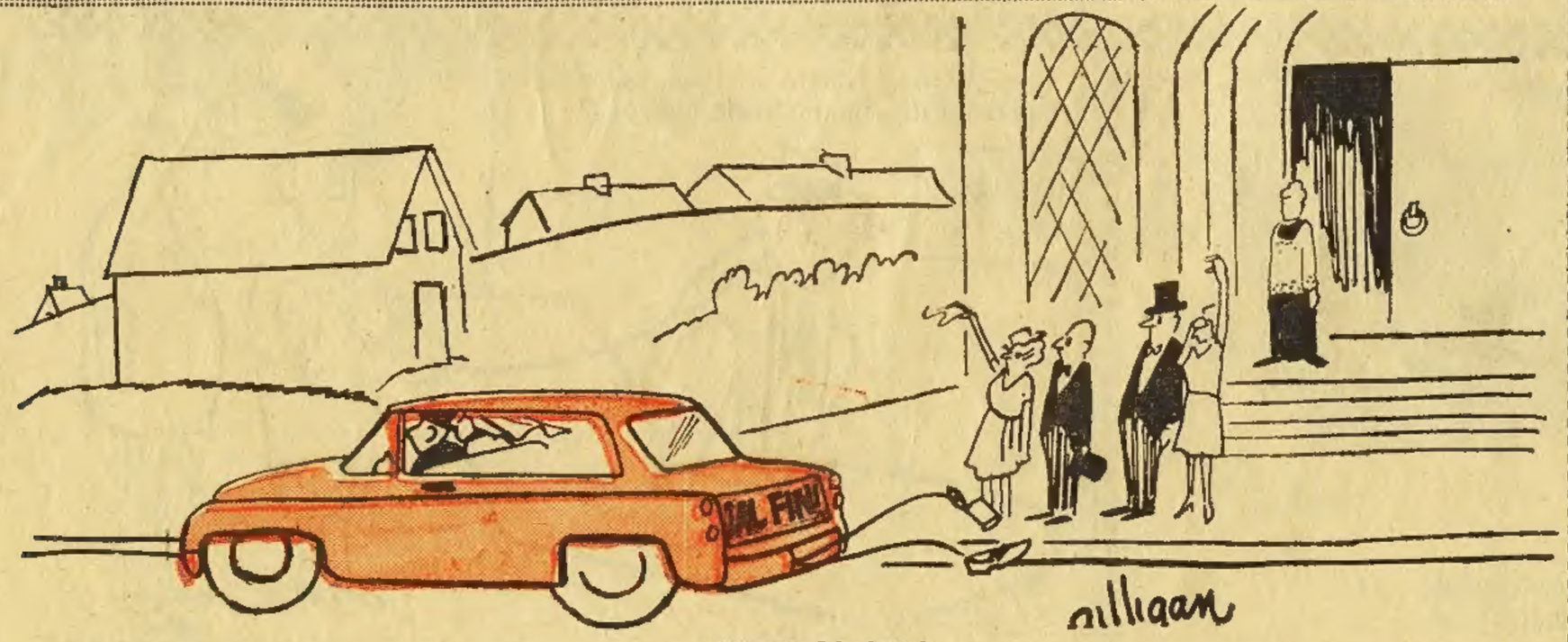


—Ten cuidado! ¡Le están saliendo los dientes!

-COMI TANTO DURANTE UN EXPERIMENTO ESPELEOLOGICO QUE AHORA NO PUEDO SALIR.

—¡Alegra esa cara, hombre! ¡No olvides que una boda es un acontecimiento feliz!

—¡Son muy animados, créeme!



RECIEN CASADOS

LIO EN LA FRONTERA

Don Felipe se presentó ante la ventanilla y asomó su nariz, esbozando una sonrisa.

—¿Oiga, es aquí donde dan permiso para pasar la frontera?

—Sí, señor —contestó el empleado—. Yes, sir. Ouj monsieur. Tendrá que llenar un cuestionario. ¿Se llama usted?

—Felipe Martínez.

—¿Hijo de...?

—De padre y madre, desde luego.

—Pregunto por su naturaleza —sonrió el de la ventanilla, bondadosamente.

—¡Ah! Naturaleza fuerte.

—No, no. Pregunto, ¿dónde nació usted?

—¡En casa de mi madre.

—¿Y dónde vivía su madre? —se irritó el otro.

—En casa de mi padre.

—¿Y dónde vivía su padre? —preguntó exasperado, en varios idiomas,el de la ventanilla.

—En casa propia.

—¡Dios mío! —balbució—. Yo pregunto, ¿en qué ciudad nació usted?

—En Soria.

—Bueno: ¿Hijo de...?

—De Soria, ya se lo dije.

—Usted será hijo de Anselmo, de Felipe, de lo que sea... ¿De quién es usted hijo? —gritó el del interior.

—De mis padres.

—¡Eso les pasa a todos los hijos!

—Perdone —puntualizó el de la nariz asomada—. Hay muchos hijos que no son hijos de mis padres.

—Desde luego. ¿Cómo se llama su padre?

—José.

—Ya es algo. ¿Casado ?

—Sí, señor.

—¿Con quién?

—Con mi madre.

—¡Usted! —barbotó loco el del interior—. ¡Le pregunto a usted! ¿Está usted casado?

—Sí, señor.

—Menos mal. ¿Cómo se llama?

—Felipe Martínez. Se lo dije, ¿no lo recuerda?

—¡Usted, no! ¡Su esposa! ¿Cómo se llama ella?

—Ella no se llama a sí misma. La llamamos. Yo la llamo Pepa.

—¡La Pepa! ¿Le acompaña?

—Sí, señor. Me hace muchísima compañía.

—¡¡En el viaje!! —vociferó—. ¿Le acompaña en el viaje?

—Sí, señor. Viene conmigo.

—¡La compadezco! Debe de ser una mártir. ¿Y sus hijos?

—Bien, gracias. ¿Los conoce?

—¡No conozco a nadie! ¿Pregunto si sus hijos le acompañan en el viaje?

—Sí, señor. ¿Se los presento?

—¡Nooo! Me basta y sobra conociéndole a usted. ¿Cómo se llaman?

—Ya sabe usted cómo son los hijos... Unos se llaman a otros como suelen llamarse cuando unos llaman a otros.

—¡A mí me va a dar algo! —barbotó el señor de la ventanilla mordiendo el bolígrafo, rabioso.

—Yo les llamo Pocholín, ven acá. Mercedítas, no te muerdas las uñas. Pero como si nada. Ella muerde que muerde. ¿Sus hijos también muerden?

—¡Sólo cuando comen! Mire usted, señor. Tenga este impreso, llénelo como sepa. Y cuando lo tenga completo preséntelo a mi sustituto.

—¿Se va usted de la ventanilla?

—¡Presentaré mi dimisión! No puedo más... ¡No puedo más!

—Qué cosas. ¡Cómo se pone la gente sin más ni más...! Oiga, permítame una pregunta.

—¡No! ¡No!

Y el de la ventanilla empezó a echar papeles en el aire,gritando cosas raras como: "Soy un pajarito, pío, pío, pío".

Armando MATIAS GUIU

SIN PALABRAS

—¿Y ahora me dices que ya no se lleva la línea saco?

—¡Debo reconocer que esta alfombra es muy mullida!

Novelas ****

EN LAS NOVELAS DE VAQUEROS...

El protagonista es alto, fuerte, y tiene las caderas escurridas.

La protagonista es rubia, bonita, e hija de un ranchero.

El antagonista es un pistolero, un ladrón de ganado o un capataz malvado.

Hay una partida de póker muy reñida.

Se organiza una carrera de caballos.

Ocurre un desafío a "Colt", en el que el protagonista "saca" más rápido.

El protagonista y la protagonista se casan al final.

***

EN LAS NOVELAS POLICIACAS...

El protagonista es alto o bajo, gordo o flaco, joven o viejo, pero más listo que Cardona.

La protagonista es una señorita de buen ver.

Siempre hay un cadáver en la biblioteca, para empezar.

Se presentan muchos sospechosos.

Se pasan páginas y páginas, dándole largas al argumento.

Y al final resulta ser el criminal el señor que el autor se preocupó en describir como el señor más inocente, y de la protagonista apenas si sabemos nada.

***

EN LAS NOVELAS DE CIENCIA-FICCION

El protagonista es un señor científico, o un viajero del tiempo.

La protagonista no aparece en todo el relato, porque los buenos escritores de ciencia-ficción son unos señores rarísimos, que huyen de la figura femenina sin razón que lo justifique.

El antagonista es una criatura o una civilización extraterrestre (u otro viajero del tiempo).

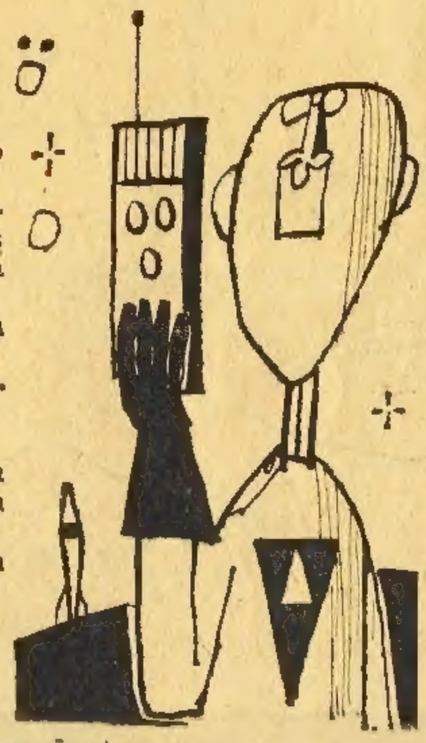
Hay por lo menos, un viaje interplanetario (o a través del tiempo).

Se describen planetas desconocidísimos.

No se corre a la velocidad de un ruano (como en el Oeste), o a la velocidad de un "Ferrari" (como en los espías), sino a la velocidad de la luz.

Aparecen muchos aparatos que todavía no están inventados.

Y muchas veces se acaba con un cataclismo.



***

EN LAS NOVELAS DE ESPIAS...

El protagonista es alto, fuerte, y tiene las caderas escurridas.

La protagonista es rubia, despampanante y le gusta el whisky.

El antagonista es un espía ruso.

Hay varias peleas de puñetazos.

Se describe una escena de sadismo para demostrar que los espías son implacables.

Suceden muchas persecuciones en automóvil.

Se arma mucho lío por unos microfilms.

Se atizan muchos tiros.

El protagonista y la protagonista no se casan, pero se beben juntos un whisky en el último capítulo y se van a pasar el fin de semana a un motel.

***

Y EN LAS NOVELAS ROMANTICAS...

El protagonista es alto, de cabello negro, ojos verdes e ingeniero.

La protagonista no se sabe cómo es, porque toda la prosa se dedica a describir lo guapetón que es el protagonista.

La protagonista se enamora perdidamente del protagonista.

El protagonista no hace ni pizca de caso a las lánguidas miradas de la protagonista.

Ambos se enfadan varias veces, sin darse cuenta de que eso son cosas del amor.

Al final todo se aclara y termina en boda.

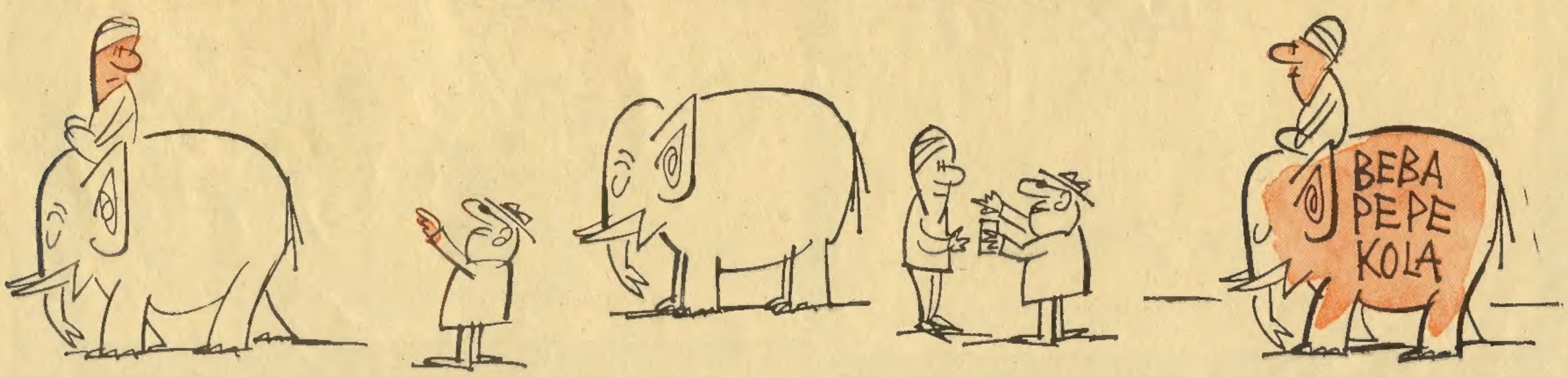
¡Qué bonito es escribir novelas de vaqueros, de espías, policíacas, de ciencia-ficción o románticas!...

CYRANO

—¡No hay derecho! ¡Esto es jugar sucio!

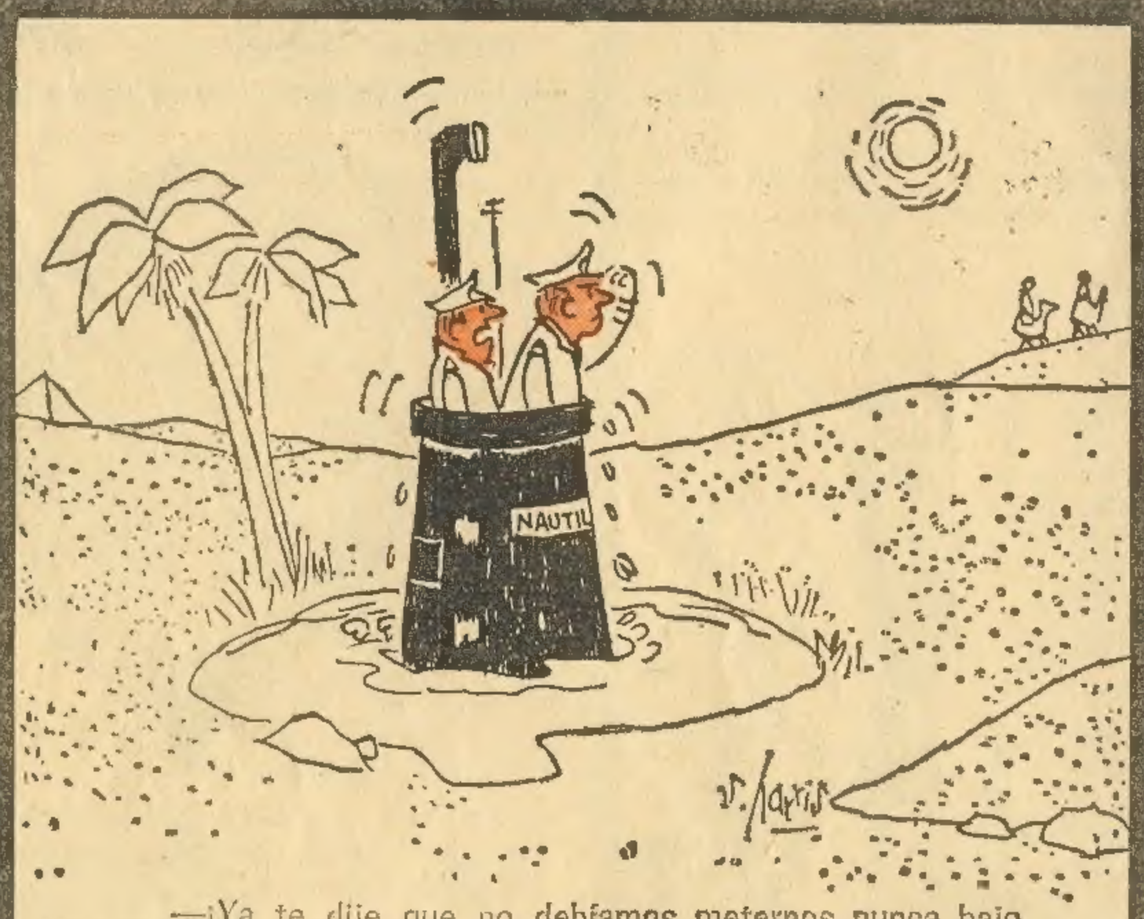
—Sí, ahora recuerdo que, cuando eras niño, andabas siempre recogiendo alambres por ahí...

—«El dinero no siempre le traerá la felicidad».



¡CARAMBOLA DE PONCHOS!

—¡Si no fuera por las 300.000 al año, dietas, pagas extraordinarias, vacaciones y retiro, no dudaría un momento en dejar mi abominable empleo!



—¡Ya te dije que no debíamos meternos nunca bajo Africa!

Libros a plazos

Muchas veces he oído decir y he leído en periódicos, que en España no se lee.

Pero, de cada dos veces que llaman al timbre de casa, dos veces es un vendedor de libros a plazos. Yo no sé si tengo pinta de comprador o si se lo dicen unos a otros, pero hay días que ya no me molesto en cerrar la puerta para que vayan entrando los vendedores de libros a plazos, sin necesidad de llamar.

Los hay de muchas clases. El que vende una enciclopedia de origen americano, nada más entrar dice que el piso de uno es precioso. Supongo que, en los cursillos de vendedores americanos, creen que el individuo esta orgulloso de su casa y eso le predispone a su favor.

Generalmente, el vendedor de libros a domicilio no sabe quién es el que le recibe. Y le habla como si uno fuera un ignorante y no supiera que Felipe II fue un señor antiguo, después de lo que se ha hablado de él.

Y le explican cosas abriendo el libro por donde usted quiera. Y le enseñan fotografías y estampitas, como si no hubiera visto usted un libro en su vida.

Por casa viene también el vendedor pesado. Ese que llama mientras uno está almorzando o echando la siesta. Al que se le dice que es muy tarde y sigue hablando de que lo que a usted realmente le interesa es comprar las Memorias de Carlitos III, cuando usted está deseando comprar la historia gráfica de La Gran Guerra.

Y trata de convencerle de que compre las mejores novelas del mundo resumidas por los peores escritores del mundo.

Y llama el tímido a dejar unas hojas envueltas en funda de plástico con el letrerito de "Se recogerá mañana", que, generalmente, no vuelven a recogerlo jamás, y uno lo guarda día tras día, mes tras mes, hasta que aquel paquete es obsesivo y acaba con sus nervios.

Y cuando usted, harto, dice que sí o que no, todos contestan que no les importa la venta sino el haber hecho un amigo.

Por favor, vendedores de libros a domicilio, sed buenecitos y olvidadme, que me he tenido que cambiar tres veces de piso, no por exceso de familia, sino por exceso de libros.

Ayer compré "La cría de los avestruces en Australia". Yo, pobre de mí, no pienso irme a Australia a criar avestruces y mi mujer no me va a dejar tenerlos en casa.

Y llevo tres días perseguido por una señorita bastante mona que se le ha metido entre ceja y ceja venderme "Hitler vive en la Argentina". Y yo me digo, si vive en la Argentina, ¡a mí no me importa! ¡Que viva donde quiera!

Ya no trabajo, paso mis horas diciendo que no, pero siempre esgrimen un nuevo argumento para que uno compre algo.

Y compro, claro.

Armando MATIAS GUIU

—¡Mamaíta, por favor...! Cuando le digas a alguien que estoy tomando un baño..., ¿no podrías hacerlo de forma que sonara un poco más **exótico**?

—¡Espero no ir nunca tan mal de dinero, que tenga que posar de una forma tan impúdica!

Pues a mí me interesaría que le redujeran un poquito **la boca**!

—¿Decía usted algo, Harris, acerca de un aumento de sueldo?

CARTA ABIERTA

Muy señor mío:

Aprovecho gustoso la oportunidad que ese semanario de humor brinda en sus páginas y le escribo con la completa seguridad de que atenderá mi pequeña queja. Verá usted, resulta que mis chicos, que se suelen pasar las horas muertas delante del televisor contemplando todos los programas (tolerados, naturalmente, para ellos), no hacen más que hablar de los anuncios, citar los anuncios, divertirse como locos con los anuncios. En una palabra, señor director, a mis hijos lo que más les gusta de los programas de TV son los anuncios. Al principio, pensé que yo era el progenitor de una especie de monstruos, de unos espantosos retrasados mentales. Entonces, con el sacrificio y la abnegación de un padre cuando se trata del bienestar de sus pequeños, me coloqué delante del televisor durante una semana y contemplé todos los programas que iban apareciendo en la pantalla.

"Le doy mi palabra de honor que para la operación que le he descrito procuré sustraerme a todos los prejuicios de mi edad, de mi cultura, de mi generación, incluso, bastante anterior, como es natural, que aquella a la que pertenecen mis hijos. Contemplé, en una palabra, la TV con ojos infantiles. Vi los programas dedicados a los niños como un niño más. Soporté los cortos y largos metrajes aptos para la edad de mis descendientes. Contemplé, incluso, (usted, que es director de esa revista humorística debe saber mejor que yo cómo se debe hacer un programa de humor) contemplé —digo— uno que se titula poco más o menos "El que dice ser y llamarse"... que es lo más triste, más innocuo, más poco ingenioso que he visto en mi vida.

"Señor director: al cabo de esa dura semana de prueba para un amantísimo padre, llegué a la conclusión de que mis hijos son personas normales. Tenían, por lo tanto, razón: ¡lo mejor de nuestros programas televisivos son los anuncios!

"Lo que comunico a usted por si tiene a bien publicar mi carta para que sirva de ejemplo a otros padres en mi propio caso.

"Le saluda con toda cordialidad su s. s.

José María Pinto Carrasco

LLOPIS

—¡Arriba las manos!

¡APROVECHADISIMO!

—¡Pues eso no es nada, Joe! ¡Una vez desperté a mi asistente a las dos de la madrugada para que barriera el cuarto! con un cepillo de dientes...!

—¿Cuándo comenzó usted a padecer ese tremendo temor al fuego?

—¡A ver qué cuento chino me explicas ahora...!

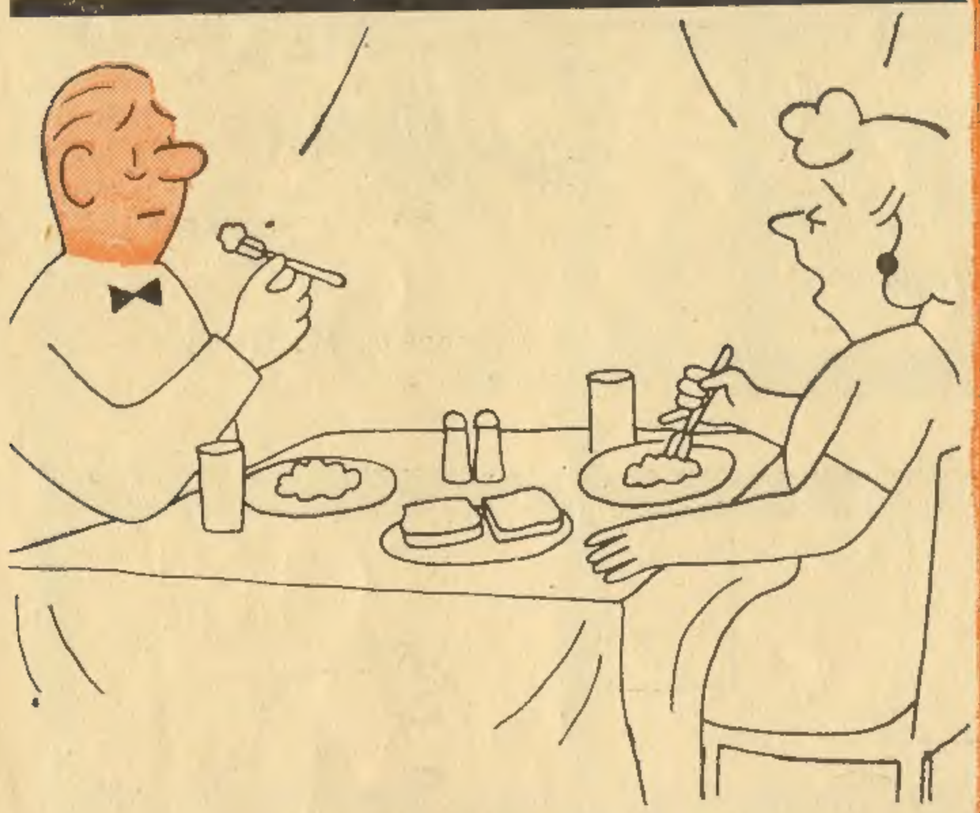
—¡Fred! ¿Cuándo dejarás de traerte trabajo a casa?

¡PERPLEJIDAD!

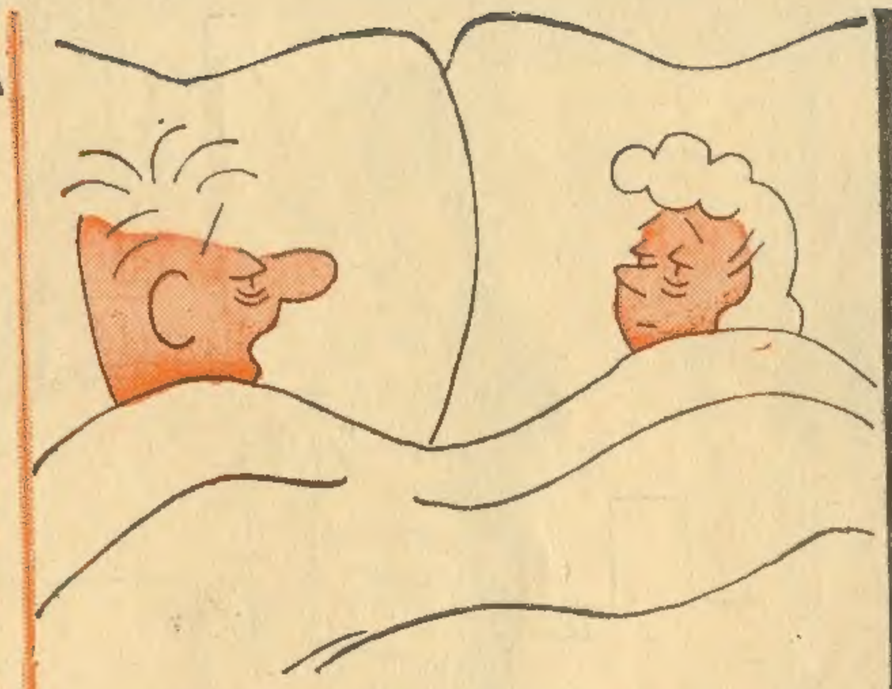
—¿Y por qué ha de esperar nuestra hija a que le llegue su hombre ideal? ¡Yo no lo hice!

—Y ahora... ¿se me ve todavía la puntilla por abajo?

hogar, dulce hogar
visto por
HAGGLUND



—¿Recuerdas cuando en 1947 reservamos una botella de champaña para celebrar algún acontecimiento feliz...? ¡Pues bien, es el vinagre de la ensalada que estás comiendo!

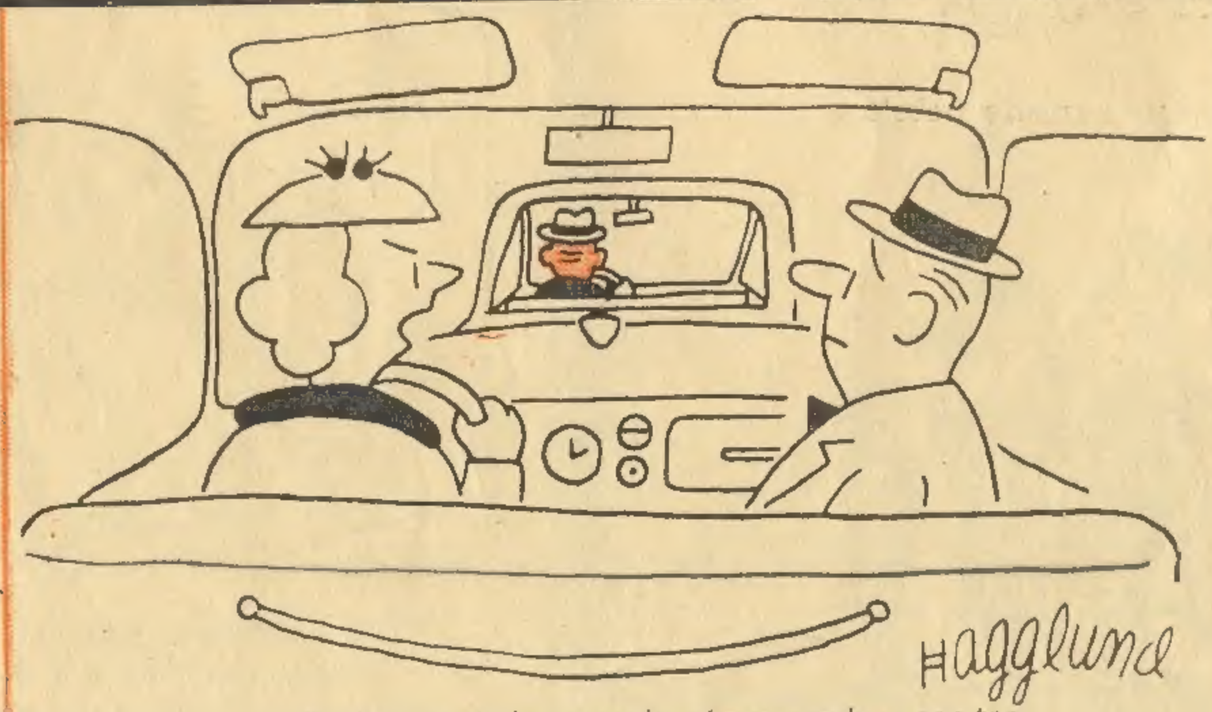


—¡Debe de ser hora de levantarse...! El nene acaba de dormirse!

—¡No, gracias! ¡Ni siquiera pienso ya en el tabaco, desde que lo dejé... hace 47 días 9 horas, 16 minutos y 7 segundos!

—¡No me extraña que padezcas insomnio! ¡Te pasas ahí despierto todas las noches!

—¡Pedro! ¡Has estado bebiendo!



—¿Te das cuenta lo cerca de mí que conduce ese tontaina de delante?

ORGANOS ARTIFICIALES

PARIS. 10 — Sabios franceses han logrado fabricar un corazón artificial de plástico, que puede sustituir en el interior del tórax al órgano cardíaco que ha dejado de funcionar...

NUEVA ORLEANS, 11 — Un aparato compuesto por un pulmón y un corazón artificial combinados, puede fabricarse en serie por un coste de dos dólares...

(de la Prensa diaria.)

Todo empezó con lo de la pata de palo. Desde tiempo inmemorial se conoce dicho miembro artificial, primer trozo del hombre del que se fabricó un repuesto. Porque, en realidad, una ortopedia es una tienda de repuestos humanos en la que se encuentran todos los tornillos y cachivaches de que consta un cuerpo humano. Las ortopedias tienen sólo un pequeño defecto y es que los repuestos no son originales, aunque prestan su servicio. El único repuesto humano que faltaba por lograr era quizá alguna víscera que otra. Ahora están prácticamente logrados los pulmones y corazones artificiales.

Dentro de pocos años veremos escenas como estas: Dos viejecitos se encontrarán en un café y empezarán a hablar de sus cosas.

—¿Qué tal andas de tu asma?

—Ahora estoy perfectamente. Ya hace dos años que tiré mis pulmones viejos y me compré unos artificiales forrados en piel de nutria. Con ellos, no sólo puedes fumar lo que quieras, sino que hasta te puedes tragar las colillas gracias a un dispositivo que tienen para servir de cenicero.

—Supongo que a tu edad también llevarás corazón artificial. El mío es Westinghouse. ¿Has visto el nuevo modelo 1970 de mil doscientos centímetros cúbicos? Creo que con él te puedes enamorar, a los setenta años, de una jovenzuela de veintidós.

—Ya lo he visto, pero ese corazón artificial es para gente rica. Yo llevo el modelo utilitario con seiscientos centímetros cúbicos. Mi presupuesto no da para más.

—Perdona. Voy a ver cómo ando de voltaje.

El viejo se levantará la camiseta y consultará el cuadro de instrumentos que llevará cosido en la tripa.

—Voy un poco bajo de voltaje. Debo cargar cuando llegue a casa.

El otro viejo también descubrirá su barriga artificial.

—¡Caramba! ¡Estoy muy mal de amperios! Ya decía yo que me cansaba esta mañana. Era que no llevaba en su punto los pulmones artificiales.

—Yo dejé el otro día mi pulmón en la casa fabricante. Me pusieron otro mientras arreglaban el mío y me lo cargaban. Ahora puedo correr detrás de los tranvías sin cansarme.

—¡Caramba! ¡Observa a esa jovencita que viene por allí!

Y los dos vejetes manipulan apresuradamente en su corazón artificial moviendo un pequeño reostato para que se pongan al máximo de latidos por minuto.

TURPIN

TEATRO SINTETICO

Mala fortuna y estrella de los Condes de Escudella

(La escena representa un palacio que, si no es gótico, le falta muy poquito para serlo. Diseminados por todas partes hay muebles tan antiguos que producen al que los usa dolores, esguinces y torticolis.)

LA CONDESA:
¡Válgame el Conde Dalmau,
el que al francés venció en Pau
con arrojo y decisión,
cuán viejo es mi caserón
de la Calle de Aribau!
No están para muchos trotes
sus estancias principales
y todos los camarotes
y salones señoriales
están llenos de cascotes.
¡Epocas del Medioevo,
donde todas las señoras
distintas del tiempo nuevo
aunque bellas y reidoras,
sabían freir un huevo...!
¡Y agora, con esta prisa
que todos, todos tenemos
y que da pena y no risa,
las mujeres ya no hacemos
"ous ferrats amb llonganissa"!

(El CONDE, que escuchaba el monólogo de su consorte desde detrás de un perchero, sale y, al hacerlo, se le cae un tabique encima.)

EL CONDE:
¡Por San Cugat del Vallés,
no soy ningún alfeñique,
pero se me han puesto al bies
la armadura y el arnés
por culpa de ese tabique!

(Agita una campanilla y aparece un MAYORDOMO en la puerta, pero ésta, de roble con herrajes, se le cae encima al fámulo.)

LA CONDESA:
¡La puerta es de tomo y lomo
y de tanto peso es esto
que, fíjate, el pobre Ernesto,
ya no es más que "menordomo".

EL CONDE:
¡Pues de aquí no he de salir!
¡Aquí con grandes desvelos,
vivieron nuestros abuelos
y también yo he de vivir!

(Se desploma el techo sobre los circunstantes.)

LA CONDESA:
¡Caray, que se cae el techo!
EL CONDE:
No importa. Tenemos más
Y no te vuelvas atrás,
que, chica, a lo hecho, pecho.
LA CONDESA:
Es que cayóme un cascote
del tamaño de un piano
EL CONDE:
Deja que te eche una mano
LA CONDESA:
¡No, que cayó en el mi escote!

EL CONDE:
Con razón yo me extrañé
al ver cierta exuberancia
donde jamás observé
la menor preponderancia.

(Se oye un estrépito.)

LA CONDESA:
¿Qué es eso?
EL CONDE:
El aparador,
que ha llegado al entresuelo
LA CONDESA:
¡Por mi venerable abuelo...!
¡Me quedé sin comedor!

(Se desploma todo el edificio.)

EL CONDE:
¡No te amilanes, mujer,
que es cosa de poca monta!
¡De aquí no me he de mover!
LA CONDESA:
¿Y tú piensas que soy tonta?

(Pone un cartel en el que se lee: "SE VENDE SOLAR". Inmediatamente se lo compra una sociedad inmobiliaria por quince millones.)

LA CONDESA:
¡Quédate en el solar
si lo permite la empresa,
que yo me voy a habitar
un piso que he de comprar
muy cerquita de Manresa!

(Sale altiva como un pavipollo, mientras cae el:

TELON

MARQUES DE SANTILLOPIS

—Lo siento, no fumo.

—No es que sea un cobarde... Cuando grité «socorro que me ahogo», él no se tiró a salvarme, porque todavía no había hecho la digestión...

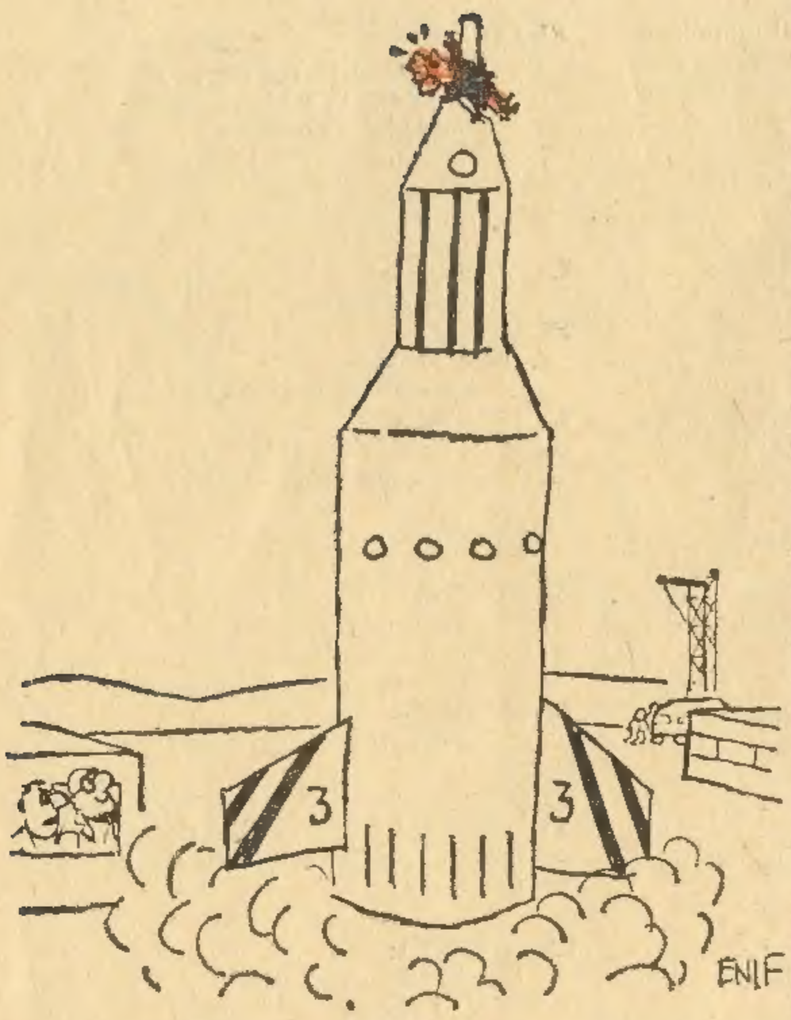
—¿Quiere cambiármelo? ¡Este sólo trae malas noticias!

—¡Veo tierra..., pero está a unos cincuenta metros bajo el agua!

ONU del CHISTE

—¿Quién de ustedes gritó: «¡Dispara, tontorrón!»?

Si el alfabeto fuese como el fútbol, la Z ya habría descendido a Segunda División.



—¡En el futuro, Hawkins, mantenga su vida privada fuera de todo esto!

—¿Me dejas realmente o me has dicho que te vas para animarme solamente?

—¿Cómo te atreves a decir que el dinero no trae consigo la felicidad? ¡Fué tu dinero lo que me llevó a ti!

muñecas de carne sin huesos

Entre los hombres, cuando hablamos de una muñeca nos referimos a la vecina del ático tercera, que es un "bibelot", entre otras muchísimas cosas.

Para otra mucha gente, la muñeca es eso que está a continuación del brazo y que sirve para que la mano no se nos caiga por la calle.

Para las niñas, hijas de mi vida e hijas de su vida, una muñeca es como un niño pequeño al que se le quitan las piernas y con la que se juega. O se jugaba.

Porque los fabricantes de muñecas-juguete se están poniendo de una realidad que asusta.

Hoy, cuando la ciencia-ficción triunfa, y se pone como el Quico inventando cosas raras, ellos, ¡hale!, a inventar muñecas que parecen niños de verdad.

Unas toman el biberón; otras hablan y dan besitos; otras hacen eso que hacen los niños en cuanto los coge el abuelo, lo cual es una falta de respeto, para el abuelo; otras no explican cuentos porque aún no se les ha ocurrido a los fabricantes. Y otras, mañana quizá, incluso irán al colegio y aprenderán el abecedario.

Y quizá alguna, con el tiempo, llegue a sér una famosa "singer" que gane festivales y discos de oro. Todo puede esperarse de la realidad de las muñecas actuales.

Yo nunca he sido niña y las muñecas nunca me han gustado. Las de jugar. Las otras, las del ático tercera, muchísimo.

Pero, a pesar de no haber sido nunca niña, tomar entre mis brazos una muñeca —de jugar— que tiene tacto de piel humana, me produce espeluznos.

Una niña de ahora coge a una muñeca que habla, ríe, canta la nana, toma el biberón, hace lo otro, además de mover los ojos y preguntar por la familia, y no sabe qué hacer con ella porque ella sola ya lo hace todo, ni a qué jugar, porque ya juega a todo.

Con tanta realidad, estamos matando la imaginación de las niñas Y los niños y niñas —sólo los que somos padres lo sabemos— tienen una imaginación fabulosa. Un trozo de madera les sirve para imaginar las cosas más insospechadas. Juegan siempre de fantasía. Les basta una pizca de realidad para darle la vuelta y soñar en su juego.

Pero, ¡fabricantes de mis pagos! ¡Inventores de mis muñecas! ¿A qué van a jugar las niñas si las muñecas ya juegan solas?

Rechacemos las muñecas-robot, y fabriquemos cosas que sirvan para jugar, caramba.

DINI

—Y recuerda que cuando el doctor llegue y dé a la señora Adams un sedante, la fiesta debe darse por terminada.

—¿Te importa que coja la cama de abajo? ¡Es que yo saldré antes!, ¿sabes?

—¡Yo soy L. M., naturalmente!

¡JEFE ENAMORADO!

Yates

LA LECHUZA

En la alcuza
la lechuza
con deleite
bebe aceite
y proyecta
su provecta
vestidura fantasmal.

En sus lentes
hay relentes
de polémicas
académicas;
sabihondas
trapisondas
que resuelve doctoral.

Una mueca
la diseca
en un pasmo,
como Erasmo,
e imprevista
y humanista
cierra un ojo, con buen fin.

Con pachorra
se amodorra;
hurga infolios,
monopolios
que con tiento
polvoriento
administraba Azorín.

Digestiva
y objetiva,
con «litines»
de latines,
su glotona
comilona
digiere entre el no y el sí.

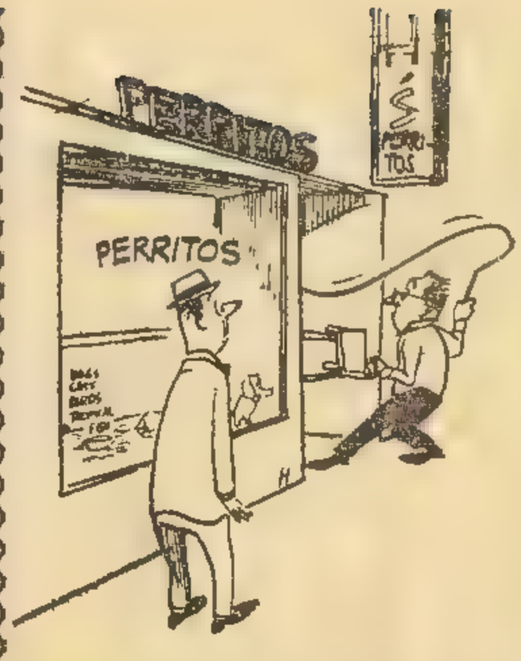
Rememora:
la señora
doña Blanca
no era manca;
exhumaba,
comentaba,
a don Tirso de Molí.

Taciturna,
con soturna
filimoquia,
soliloquia
cuando un hada
le da airada
en el pompis con desdén.

Y a su abuelo
Cotarelo,
con jonjanas
y macanas
le da en chunga
con sandunga
una copita de ojén.

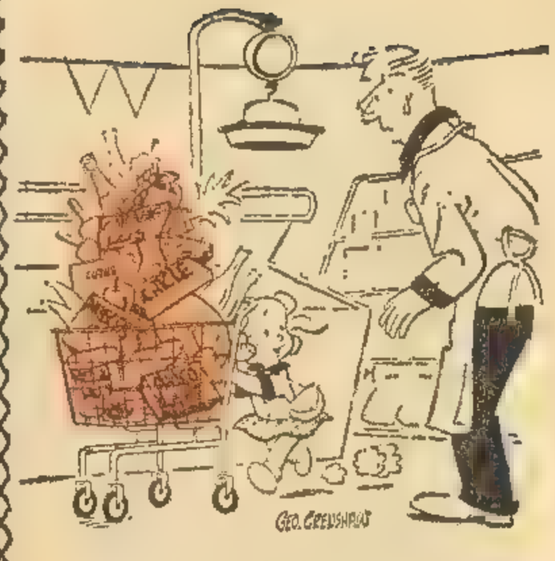
El marqués de Santillopis
conde de Casa-Llopis
baroneso de Pis

Yates



¡PERPLEJIDAD!

—¡Este es el punto más peligroso de la ciudad!



—¡He perdido la lista que me dio mamá, y por eso cojo las cosas a lo loco...!

¡Son los mujeres!

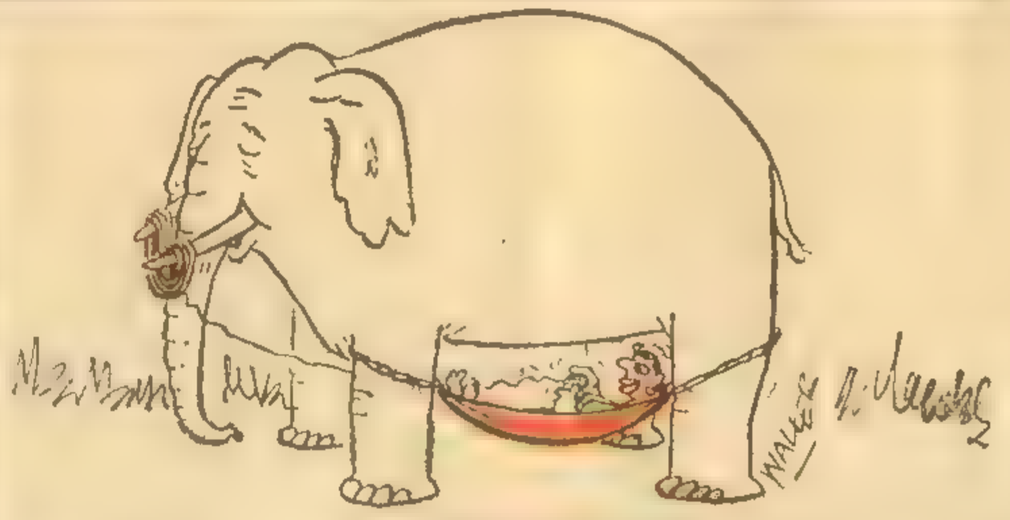
porque
Cola Cao
les dió
salud
FUERZA
VIGOR

—¡Debo de estar enfermo, mamaíta! Son ya las tres, está lloviendo y todavía no te he sacado de quicio...

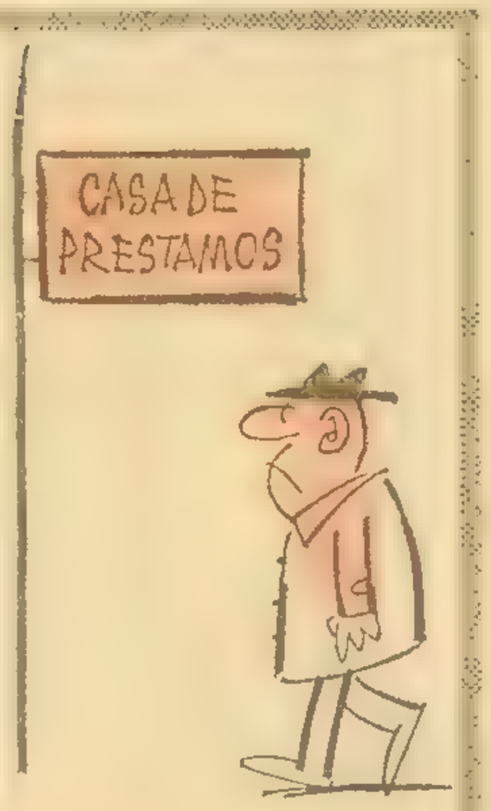
—¿Aquí también?

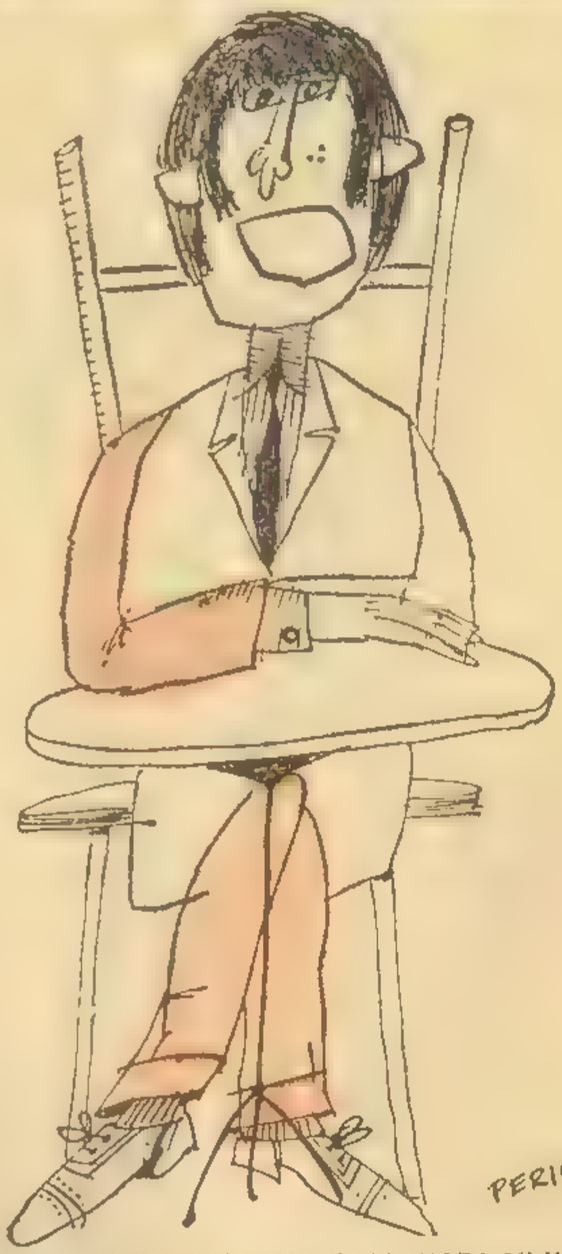
—¿Quién de ustedes es el turista que procede de Islandia?

—¡Ya verás cómo Charles domina una sala en cuanto entra en ella!



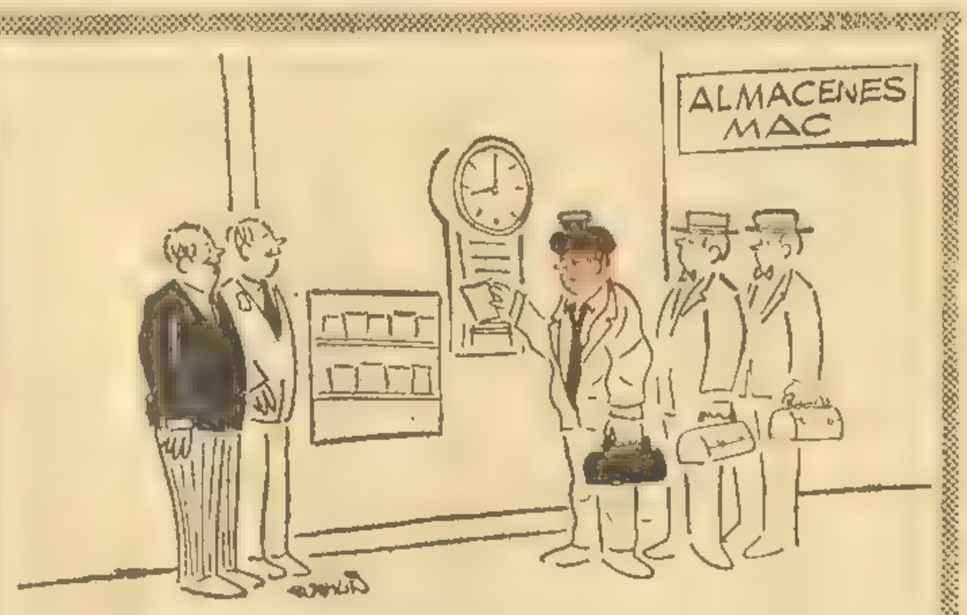
¡ASTUCIA ORIENTAL!





—¡MI PADRE NO ME COMPRENDIA Y AHORA MI HIJO TAMPOCO ME COMPRENDE...!

—Ya sé que es fácil, ¡pero lo hace sin agua!



—Creo que tendremos que retirar a Halsey del departamento de bebidas alcohólicas por algún tiempo...

—¡Qué asco! ¡Durante tres años fui Napoleón..., y ahora soy un don Nadie!

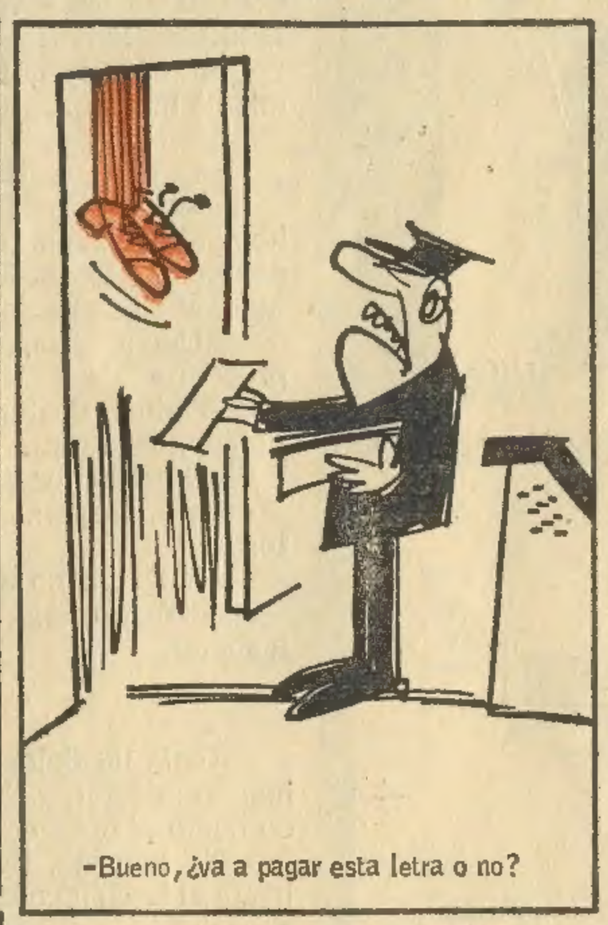
NUESTRA ODIOSA PAGINA DE CRITICA

¡PRISA, PRISA, PRISA!

Decir que el hombre actual tiene prisa es falso; lo que ocurre es que se mueve más, pero ahí se termina todo. Observe usted a un caballero en su automóvil: corre como un loco por una calle, gana medio minuto, luego ante un semáforo que le cierra el paso, pierde dos. Si no hubiera corrido tanto, quizá no habría tenido que detenerse y no habría perdido los dos minutos. Es igual, apenas se enciende la luz verde, el automovilista, presa de extraña agitación, aprieta el acelerador y aun viendo la luz roja de nuevo ante él, no disminuye la marcha. ¿Esto es propio de un tío con prisa?

En las oficinas se crean una serie de impresos y trámites para ganar tiempo y facilitar el trabajo de los empleados. ¿Qué ocurre? Que se gana el tiempo justo para rellenar los papeles necesarios para ganar este tiempo. En resumidas cuentas, se han movido más para hacer lo mismo.

Y así ocurre con todo. Esta agitación, este frenesí casi nunca sirven de nada, excepto para que cuatro viejecitas más o menos glotonas puedan comentar mojando un bollo en el chocolate: "En este tiempo, todo el mundo va de prisa". Y nosotros, que somos listísimos, decimos: Je, je...



-Bueno, ¿va a pagar esta letra o no?

CADA VEZ SE LEE MAS

Cierto. Es un hecho comprobado que en nuestro país se lee cada vez más. Lo han demostrado las recientes estadísticas que se han efectuado tomando como base al hombre de la calle. Y, lo que son las cosas, resulta que el hombre de la calle, a pesar de llamarse así, donde más lee es en su casa. Y seguimos con las paradojas: doctas plumas se han alzado contra la televisión acusándola de restar adictos a la lectura. ¡Pues estaban equivocadas las doctas plumas! Es precisamente la "tele" la responsable de que ahora se lea más que nunca. Y debemos confesar que cada día se esmera más en este afán suyo. Porque cada vez duran más en la pequeña pantalla los letreros que anuncian el programa que viene a continuación. Sabemos de más de una familia, cuyos miembros leen los indicados letreros individualmente, y luego todos juntos, incluso poniéndole una música conocida. La "tele" no puede ser más noble; todo el tiempo que destina a los letreros es tiempo de lectura y minutos que resta a lo específicamente televisivo. Así siempre será menos lo que perjudique la simple imagen.

UN TRUCO

Pasaron muchos años antes de que el hombre prehistórico se quitara las pieles con que se cubría y se pusiera otra cosa. Y también el hombre tardó bastante en pasar de la túnica al hierro, y no digamos del hierro a la bordada casaca. Y de ésta al traje gris. Como habrán observado, así, como el que no quiere la cosa, acabamos de describir con unas certeras pinceladas la historia de la moda masculina. Muy bien. Pero, ¿y ahora? Ahora el asunto es mucho más complicado y mucho más... astuto, digámoslo así. Tal vez sea debido a que los nuevos tejidos, llenos de materia que acaba en "ene" o en "lor", están destinados a durar poco menos que eternamente. Pero el caso es que la moda masculina no para ni a tiros. Que si la solapa es más estrecha, o la chaqueta más larga, o el pantalón más ancho, etc. Sea lo que sea, un traje se pasa de moda en menos que se paga su importe. Señores rectores de la moda esa, en medio de la multitud de fibras nuevas, queda un huequecito por el que se les ve a ustedes el truco: obligarnos a renovar nuestro vestuario cada año.

-Siempre se lo he dicho, Federico; si se casara usted como yo, no tendría que coserse los botones.

CAMPAÑA PRO-CAMPAÑA

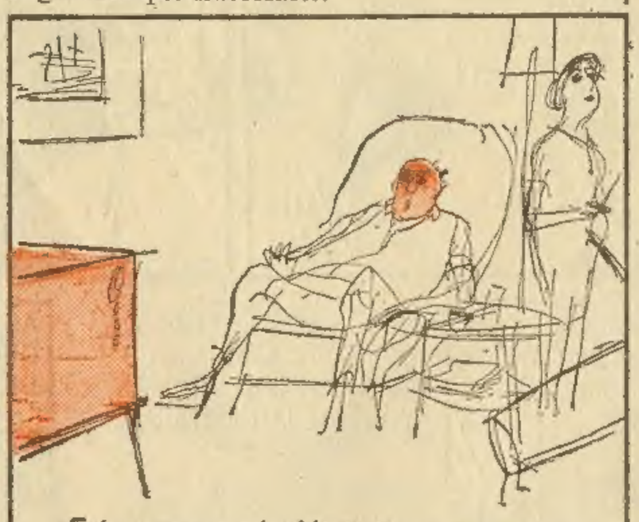
Uno va tan tranquilo por la calle. Acaba de cruzar la calzada sin sufrir más de dos revolcones producidos por un "600" y mira con optimismo hacia delante. Hacia delante, claro, porque si mira hacia atrás, por mucho optimismo que le ponga a la cosa, se expone a pegarse un tortazo contra un farol o desaparecer en algún agujero de teléfonos, agua o alumbrado. Por nuestro lado acaba de pasar una rubia teñida, lo cual es una prueba de respeto hacia nosotros, los hombres que las preferimos rubias. Todo es bello, amable, hasta que de pronto aparece el "Niño de la hucha" acompañado del "Niño de la banderita", mucho más peligroso, porque nos obliga a agacharnos, nos desgarra la solapa y nos da tres pinchazos en todo lo alto. "El Niño de la hucha" es un niño que pide para alguien que no es él, cosa que le distingue de nuestra esposa, y siempre para algo bueno u honrado. Esto evita caras desagradables o comentarios furiosos, porque, la verdad sea dicha, hay un abuso de Niños con hucha y esto a la larga resultará contraproducente, ya que el hombre de la calle utiliza 20 de las 24 horas del día para pagar cosas —colegios, luz, alquiler, gas, teléfono— y esto cansa. Y sería una pena que ocurriera. Nosotros nos hemos limitado a transcribir una opinión que flota en el ambiente...

-¡Te aseguro que sabía qué significaba cuando empecé...!

EL MAL HUMOR DE LA TV

Bueno, en realidad no es ni bueno ni malo, noes. Y sin querer echar agua a nuestro molino (aunque buena falta nos haga), hemos de decir muy alto, subidos a una escalera si es necesario, que el humor es una cosa muy seria para ser despreciado tan olímpicamente. El humor, como el tostador de pan y las camisetas de Pepelene acolchadas, es un signo de civilización. Y es que el humor se dirige directamente al cerebro sin pasar por el corazón. Y ahora que ya hemos quedado tranquilos después de tan profundísima meditación, nos preguntamos: ¿Qué se ha hecho de "La tortuga perezosa"? ¿Qué se ha hecho de Noel Clarasó? ¿Qué se ha hecho de Alvaro de Laiglesia? ¿Por qué se olvidan tantos humoristas jóvenes como hay en España con ideas nuevas y estómagos viejos y vacíos? ¿Por qué se mantiene sin embargo "Reina por un día"? ¿Por qué no hay perros daneses en Dinamarca? Y no queremos encontrar ninguna respuesta a estas interrogantes, porque no nos gustaría la que encontrásemos.

Para evitar confusiones en el ya demasiado confuso televidente, debemos recordarle que un cómico de variedades no es un humorista —por sudamericano que sea— Tengan presente que es más fácil dar las gracias que hacerlas...



-Estoy preocupado, Alicia. Hace varias semanas que este aparato está insultando a mi inteligencia.

TURURUA YE-YE

Nos gusta la música moderna, Los Beatles y el chorizo de Cantimpalo. Pero como en todo, nos molesta la estafa, el camino fácil y la tomadura de pelo cuando la cobra un señor que no es el barbero. Y en la música moderna la estafa, el camino fácil y la tomadura de pelo (a pesar de las melenas) está a la orden del día. Y está a la orden del día precisamente en las letras de las canciones, unas letras que se dejan miserablemente a un lado como si no tuvieran importancia. Hace unos años hubo la época de los "tururua" y las letras venían a ser algo así como: "Aléjate de mí, tururua..." O: "Ven junto a mí, tururua..." O: "Quédate conmigo, tururua..." Actualmente hemos evolucionado y como la juventud es "ye-yé, las letras son así: "Aléjate de mí, ye-yé..." O: "Ven junto a mí, ye-yé..." O: "Quédate conmigo, ye-yé". También puede ser que se dedique a dar consejos a la juventud, unos consejos de cuidado, como indican los títulos: "Olvidemos el mañana", "Me conformo", "Si tuviera un martillo", etc... Y luego los señores compositores, que suelen ser unos señores gordos, calvos y con bigote, dicen que parece mentira cómo está la juventud y todo eso. Menos mal que aún nos quedan unos Beatles, un Raimon, un Brel, Becaud o Aznavour, para citar a unos pocos, que además del Do-Re-Mi, dan algo más... Que sí no.

EL SEMAFORO SE ACUESTA TEMPRANO

Tener un accidente automovilístico en la ciudad empieza a resultar difícil por falta de espacio. Habrá abolladuras, rozaduras y caraduras, pero choque mortal no veo como puede darse en uno de los múltiples embotellamientos con que se anima el cotarro circulatorio durante el día. Es durante la noche, con las calles vacías, cuando el automovilista oprimido de las horas punta sacía sus sádicos instintos de velocidad lanzándose a todo gas por la ciudad. A estas horas es cuando más necesario resultan los semáforos, no para organizar circulaciones, sino para salvar vidas. Bueno, pues a estas horas no hay semáforos... Una lucecita amarilla que se enciende y se apaga indica donde están los semáforos, lo cual debe ser muy útil para el señor que se dedica durante las tranquilas horas de la madrugada a localizar señales de tráfico, ocupación muy corriente en todas las clases sociales. ¿Tan caro resulta mantener en funcionamiento los semáforos las 24 horas del día?

(Escribieron para usted: A. Turnes y J. Perich

SONRIAMOS SIN TEMOR

En DDT nos preocupamos mucho de la sonrisa. Siendo así, es lógico que nos ocupemos de los dientes. Por eso vamos a decir algo sobre diversas pastas destinadas a la limpieza de la dentadura. Es lo siguiente: Desde hace cierto tiempo, muchos tubos de dentífrico llevan una inscripción en la que se indica que lo interior contiene la materia TAL. La materia TAL siempre tiene un nombre rabiosamente científico. Y lo que es peor; suena a mineral radiactivo. Agradecemos a los señores fabricantes sus esfuerzos por mejorar nuestra sonrisa. Pero nos da un poco de miedo acercar a nuestra boquita una cosa tan seria. A nosotros nos gusta tararear canciones optimistas mientras cumplimos tal medida de higiene, pero se nos quitan las ganas de tararear y nos ponemos a pensar en sabios y laboratorios. Un poquito de mesura, o acabaremos encontrando **isótopos en la sopa.**

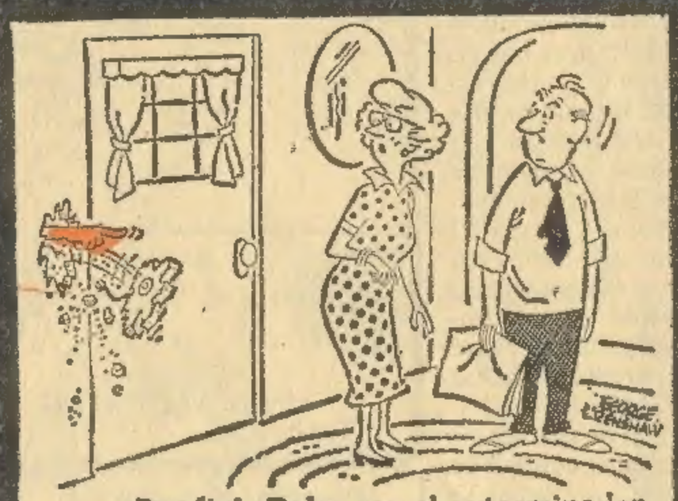
CUATRO FORMAS DE LLAMAR UN TAXI
(SIN COGERLO, CLARO)

la ingenua — la inútil — la cansada — la suicida

—¡Creo que su boda ha suscitado cierta oposición de la familia de ella!

—¡Cada día encuentro a Harry más distraído!

—¡La clínica está muy mal de enfermeras, querido!



—¡Por fin! ¡Debe ser el exterminador de termitas!

PILDORAS DE HUMOR

—No tema usted, hombre, no tema. Cuando yo era joven, tuve la misma falta de vitaminas que usted.

—Sí, pero es que usted no tenía el mismo médico...

Al consultorio del siquiatra entra un hombre que sopla todo el tiempo y con gestos nerviosos. Al verlo en tal estado, el siquiatra le pregunta:

—¿Qué le pasa, amigo? ¿Cuál es su problema?

—Soplo..., doctor... So...plo todo el tiempo, doc...tor...

—¿Dígame por qué, por favor?

—Para... espan....tar langostas, doctor...

—¡Ah! Pero no me las tire encima —respondió el siquiatra, comenzando a soplar.

★

—Tenía un dolor muy fuerte en el hombro, doctor, y ahora se me ha corrido hasta el brazo.

—No importa. Cuando se le corra hasta el bastón, no le dolería nada...

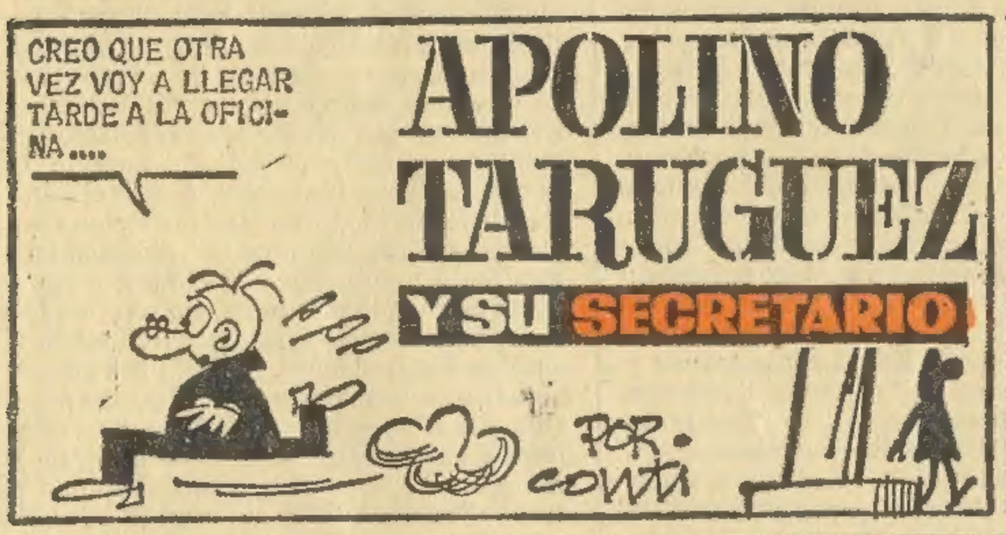
★

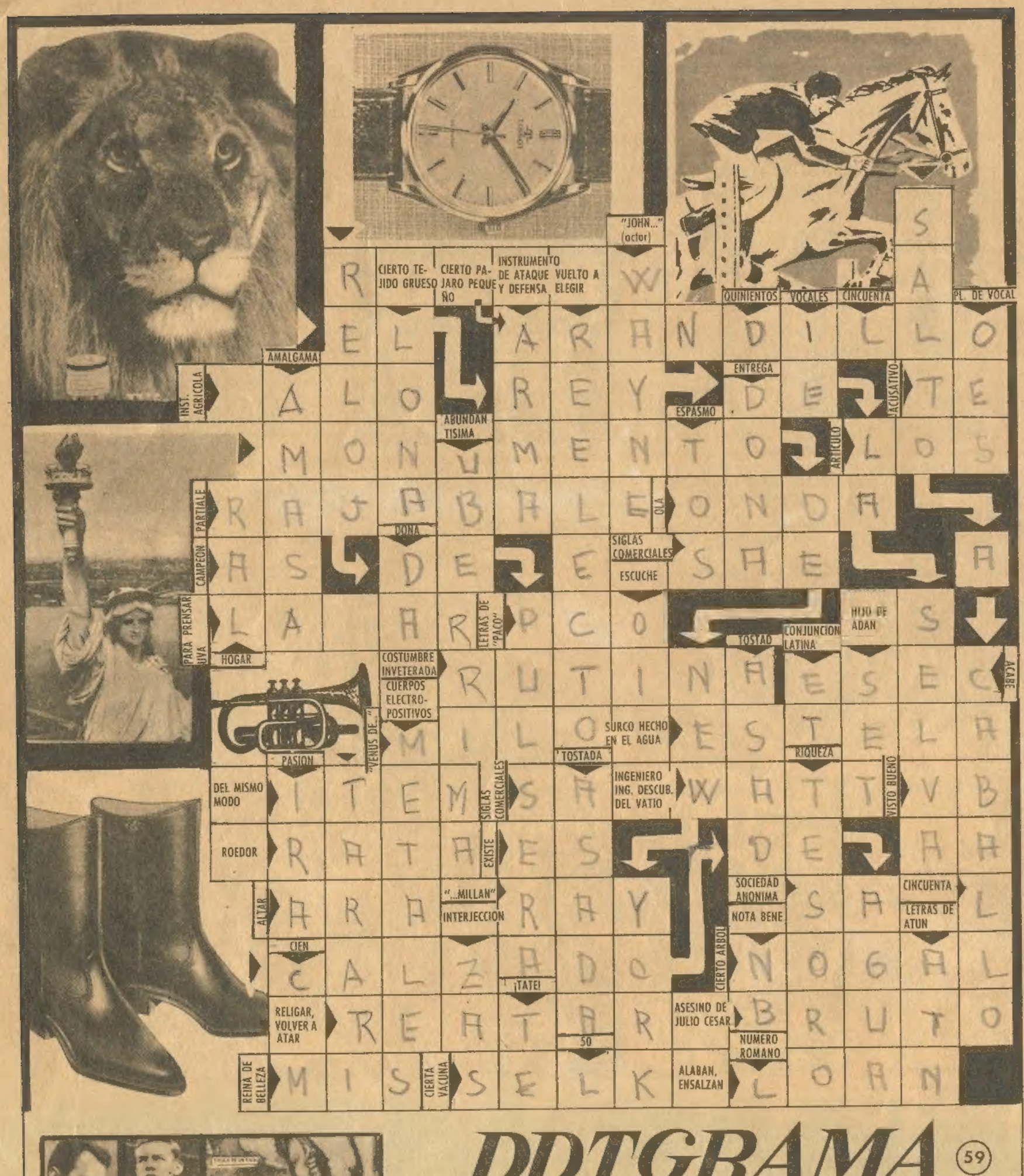
Viajando en mi automóvil —cuenta un señor—, comencé a sentirme bastante mal. Decidí parar en el pueblo que estaba atravesando, para consultar a un médico sobre mi malestar. Después de buscar más de una hora a uno de ellos y no encontrarlo, le pregunté a un hombre que pasaba en ese momento. Me respondió que en todo el pueblo no había un solo médico. Asombrado, le pregunté:

—Pero..., ¿cómo se las arreglan cuando están enfermos?

—Muy sencillo —me respondió—. Nos morimos de muerte natural.

APOLINO TARUGUEZ Y SU SECRETARIO


CREO QUE OTRA VEZ VOY A LLEGAR TARDE A LA OFICINA....
¡OH! ES ELLA... ¡ROSALIA...!
¡Y QUE SEA LA ULTIMA VEZ! ¡LLEGA CON RETRASO AL DESPACHO!
¿Y A MI QUE ME IMPORTA?
¡BRRRR! GUARDE SU CINISMO PARA MEJOR OCASION. QUIERO QUE ESCRIBA A "GOMA ARABIGA S. L." DICIENDO QUE PRONTO LE PAGAREMOS. Y PREPAREME UN BALANCE TRIMESTRAL....
NO SE. LO VEO MUY RARO HOY A CELEDONIO. PARECE COMO SI TODAVIA ESTUVIERA DURMIENDO...
ESTOS EMPLEADOS DE HOY DIA... ¡BAH! SOLO QUIEREN COBRAR MAS Y TRABAJAR MENOS...
AQUI TIENE LO QUE ME HA PEDIDO.
¡AH, MUY BIEN! HA TRABAJADO RAPIDO.
¿QUE SIGNIFICA ESTO? "GOMA ARABIGA S. L.". MUY SEÑORES MIOS: LES ESCRIBO PARA DECIRLES QUE HOY LA HE VISTO Y ME HA MIRADO..."
¡Y ESTO OTRO! "ENERO-LA VI TRES VECES AL SALIR DE SU CASA... FEBRERO-LA VI DOS VECES AL SALIR DE SU CASA. LLEVABA UN VESTIDO AZUL QUE"...
ES QUE HAY PARA DESTROZARLE... ¡VENGA ACA INMEDIATAMENTE, CELEDONIO...!
YA SE LO QUE PASA. LLEVO MUCHO TIEMPO ENAMORADO DE ROSALIA, LA HIJA DE LA MODISTA DE LA ESQUINA... Y EL DIA QUE LA VEO NO PUEDO HACER NADA QUE NO ESTE RELACIONADO CON ELLA...
POR CONTI



—¡Socorro! ¡Socorro!

DDTGRAMA 59

por J. BAY

Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

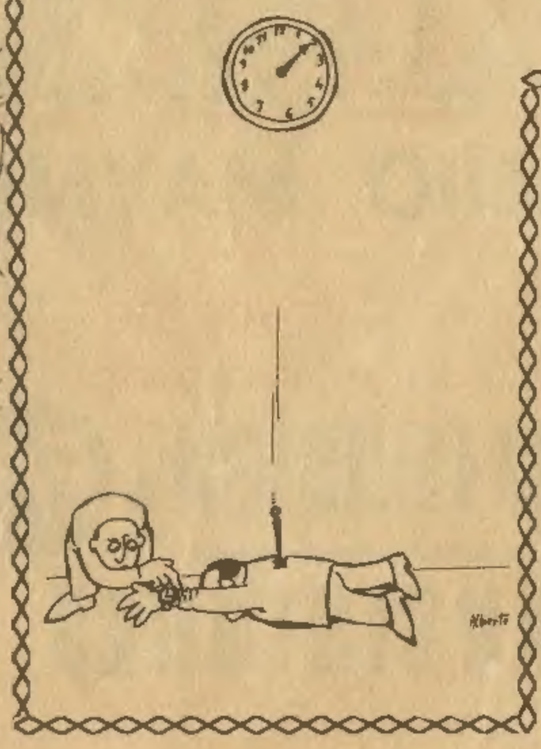
La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

—¡Ha ocurrido algo estupendo! Acabo de pasar la era de Neanderthal y ahora mando yo...

SOLUCION: EXTREMA

—Extiéndale algo más de crédito. Lo que nos debe no es aún suficiente para empezar un pleito.



PERPLEJIDAD

ESCUELA RADIO MAYMO

SÍ... Ud. puede ser RADIOTÉCNICO

SEA CUAL SEA SU EDAD Y OCUPACION

APROVECHANDO SUS HORAS LIBRES ESTUDIANDO EN SU PROPIO DOMICILIO...

PUEDE SEGUIR NUESTRO CURSO DE

RADIO TELEVISION Y F.M.

NO ES NECESARIO SABER ELECTRICIDAD

RECIBIENDO MAS DE 200 LECCIONES, - COLECCION DE ESQUEMAS, - FORMULARIO - REPARACIONES, ECT.

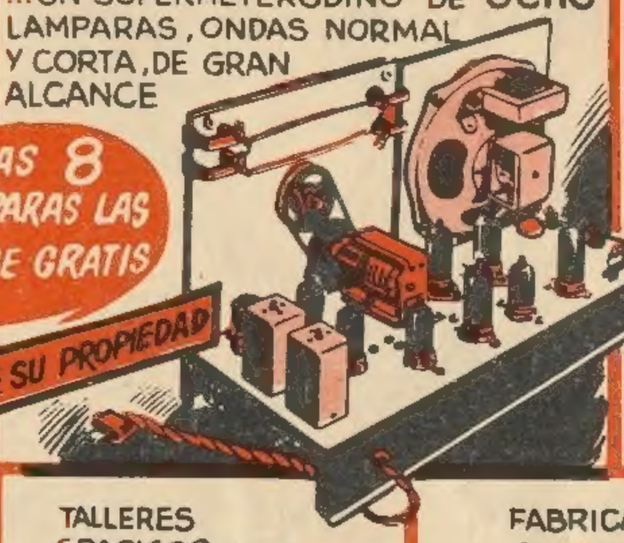
16 GRANDES EQUIPOS DE MATERIALES

REALIZANDO CON ELLOS MAS DE 100 PRACTICAS, ENTRE ELLAS, RECEPTORES DE 1 A 7 LAMPARAS Y...

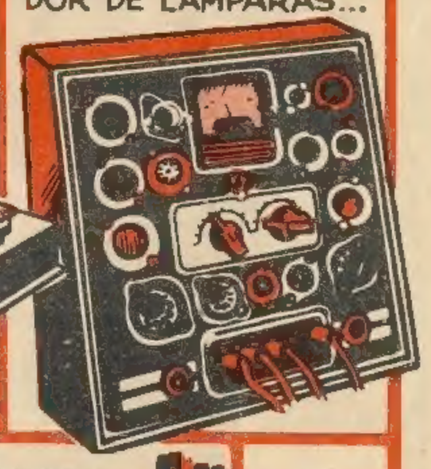
LAS 8 LAMPARAS LAS RECIBE GRATIS

TODO QUEDA DE SU PROPIEDAD

...UN SUPERHETERODINO DE OCHO LAMPARAS, ONDAS NORMAL Y CORTA, DE GRAN ALCANCE

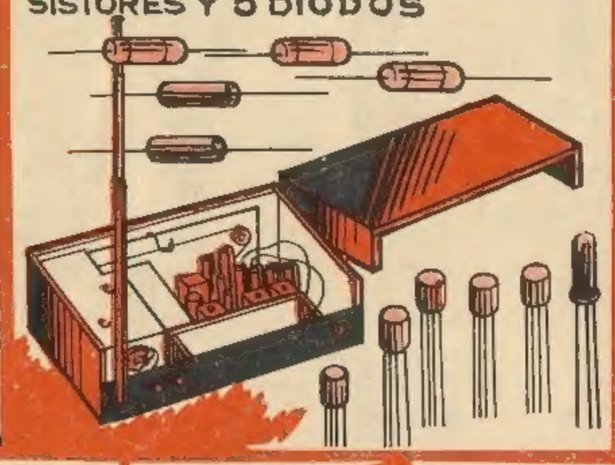


UN GRAN COMPROBADOR DE LAMPARAS...



UN ELECTROPOLIMETRO.

RECEPTOR DE F.M. A 6 TRANSISTORES Y 5 DIODOS

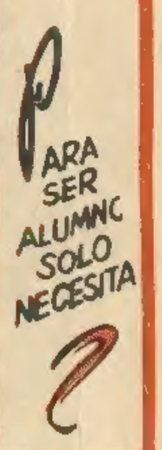


LABORATORIOS

TALLERES GRAFICOS

FABRICACION

PARA SER ALUMNO SOLO NECESITA



LLENAR Y RECORTAR EL CUPON Y ENVIARLO A CUALQUIERA DE LOS TRES CENTROS

Y A VUELTA DE CORREO...

RECIBIRA GRATIS Y SIN COMPROMISO NUESTRO LIBRO INFORMATIVO.

Y LLENANDO LA MATRICULA, YA QUEDA INSCRITO COMO ALUMNO

UD. QUEDA EN CONDICIONES PARA INSTALAR SU PROPIO NEGOCIO.

SI NO LE INTERESA DEJAR SUS OCUPACIONES, LE SERVIRA PARA AUMENTAR SUS INGRESOS

ESCUELA RADIO MAYMO

le ofrece **2** completos Cursos de

ELECTRONICA por correspondencia

curso de **RADIO-TELEVISION** y **FM**

curso de **TRANSISTORES**

llene y envíe HOY MISMO este cupón

SR. DIRECTOR DE ESCUELA RADIO MAYMO
Ruego me envíe GRATIS Y SIN COMPROMISO, su folleto informativo sobre el

99.2

CURSO DE _____

Nombre _____

Apellidos _____

Calle _____

Población _____

Provincia _____

BARCELONA (1) PELAYO, 3 — VALENCIA (2) SANGRE, 9 — MADRID (14) Pta DEL SOL, 2

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, GRUPO 1º, Nº 62